

**CARLOS
PELLICER**
(1897-1977)
AMISTAD Y MEMORIA

RED DE MUSEOS

Primera edición
Carlos Pellicer (1897-1977). Amistad y memoria
2023

Producción:
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

© **Textos**
Carlos Pellicer López, Luis Ignacio Sainz,
Alejandra Frausto, Ernesto Martínez

David A. Reyes Méndez / Coordinación editorial, diseño y formación
Fernando Ordoñez Amaro / Identidad gráfica

D. R. © 2023. *Carlos Pellicer (1897-1977). Amistad y memoria*
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Museo Nacional de Arte
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,
alcaldía Miguel Hidalgo, C. P. 11560, Ciudad de México.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad
del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía
y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización
por escrito del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

ISBN: 978-607-605-766-7

Impreso y hecho en México



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL

CENTRO
HONESTIDAD Y RESULTADOS
2021-2024

CARLOS PELLICER (1897-1977) AMISTAD Y MEMORIA

MUSEO NACIONAL DE ARTE



ÍNDICE

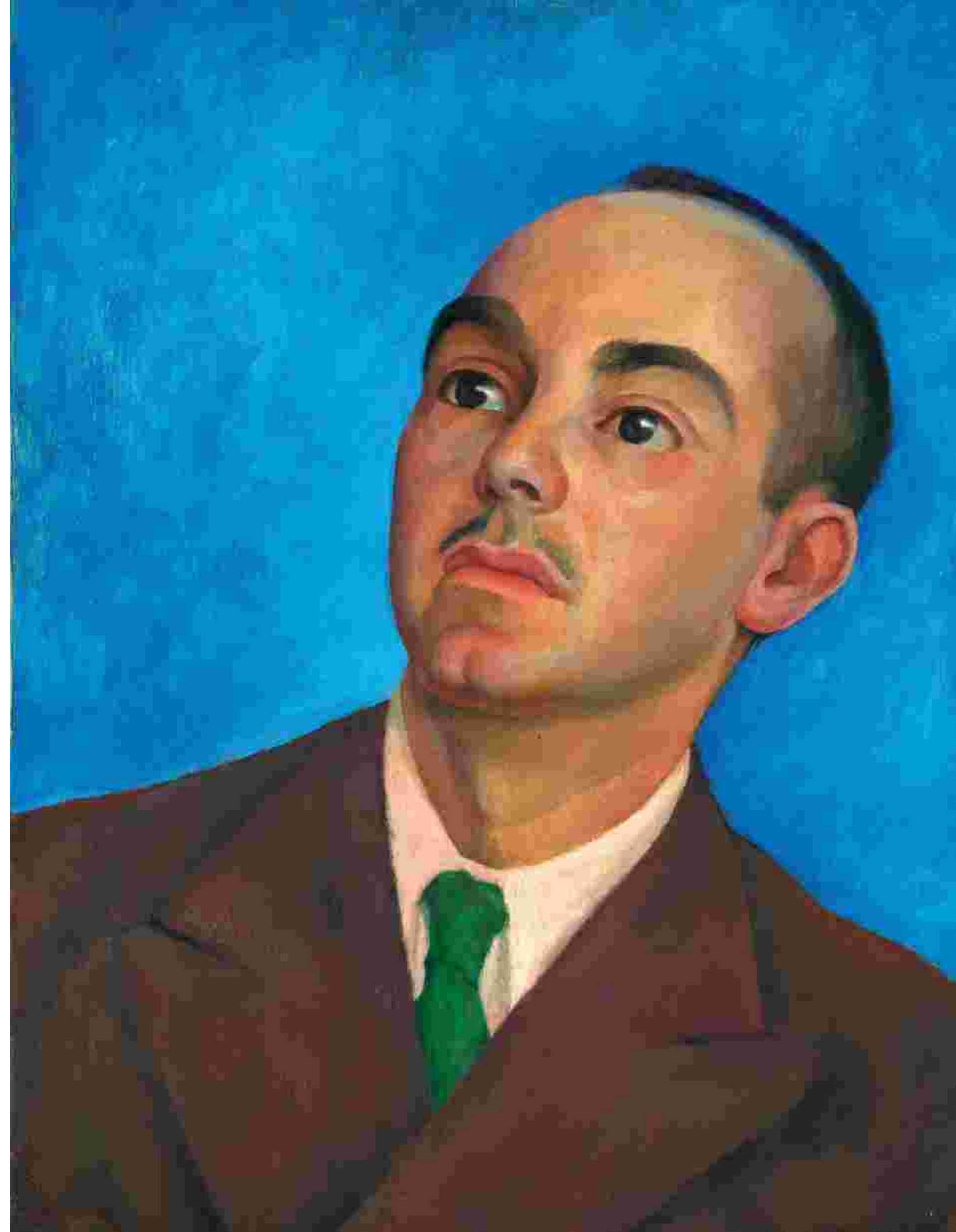
Presentaciones	6
Alejandra Frausto Secretaria de Cultura	
Lucina Jiménez Directora general, INBAL	
Carmen Gaitán Rojo Proyectos estratégicos.	
Red Nacional de Museos	
Yolanda Osuna Huerta Presidenta Municipal de Centro, Tabasco	
 Carlos Pellicer (1897-1977). Amistad y Memoria	 15
Carlos Pellicer López	
 La pluma de Carlos Pellicer o de como <i>Estoy todo lo iguana que se puede</i>	 19
Luis Ignacio Sáinz	
 Aniversario 125 del natalicio de Carlos Pellicer Cámara	 31
Alejandra Frausto Guerrero	
 Carlos Pellicer. Vocación por la palabra y el arte	 35
Ernesto Martínez	
 Selección de obra	 40
 Lista catalográfica	 78
 Créditos y agradecimientos	 86

En el marco de la conmemoración por el 125 aniversario del natalicio del escritor y poeta Carlos Pellicer Cámara, el 16 de enero de 2021 tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes una ceremonia por la generosa donación de su acervo al instituto. En presencia de su sobrino, el pintor Carlos Pellicer López, quien ha resguardado y difundido la colección durante varios años, este legado se integra al Museo Nacional de Arte para su exhibición e investigación permanente.

Las obras fueron reunidas por el maestro tabasqueño como promotor cultural, crítico de arte, museógrafo y funcionario del Estado, destacando también su labor como ensayista, en la que dedicó numerosos trabajos a la obra de José María Velasco y Gerardo Murillo, *Dr. Atl*. La colección Carlos Pellicer Cámara es también el resultado de su labor cultural y de la relación de amistad que entabló con sus contemporáneos.

Es así como surge el proyecto de una magna exposición que diera cuenta de la visión artística, cultural y política de Pellicer, luego del trabajo de catalogación, conservación y estudio de las piezas que ahora se exhiben en las salas del MUNAL; con obras de algunos de los artistas más relevantes de la historia del arte en México: *Dr. Atl*, Diego Rivera, Roberto Montenegro, Nahui Ollin, Lola Álvarez Bravo; rescatando y revalorizando también otros nombres como Ramón Valdiosera, Salvador Conde, Pilar Calvo y José Luis Aguerrebere.

Alejandra Frausto | Secretaria de Cultura





El 16 de enero de 2021, tuvo lugar la ceremonia de donación de la colección del poeta Carlos Pellicer Cámara (1897-1977) en el Palacio de Bellas Artes.

El evento fue precedido por las autoridades de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México y del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, en compañía de la doctora Beatriz Gutiérrez Müller, y trasmitidos vía digital, los amables comentarios del Sr. Presidente de la República, el Lic. Andrés Manuel López Obrador.

Emotivas y sentidas palabras se escucharon de los oradores. Carlos Pellicer López, donante y sobrino del poeta, siempre tuvo en la mira entregar a la nación la mitad de la herencia que le fue legada por su tío; él consideró oportuno y propicio este momento de cambio político para hacer efectiva tan noble acción que enaltece el gusto y el deber personal de conservar el gran conjunto de obras, reunidas en su mayoría, por la amistad que profesó Pellicer Cámara con sus contemporáneos. Es así como hoy las recibe el Instituto, para ser preservadas en los acervos del Museo Nacional de Arte. 651 piezas de artistas sustantivos y complementarios, del siglo XIX y en su mayoría del XX, enriquecen el diálogo de las artes visuales del museo, designado para la custodia de tan emblemáticos bienes culturales.

El INBAL acoge con enorme expectativa y gratitud esta distinguida colección, procedente de uno de nuestros baluartes de la poesía mexicana. Ha sido para mí un privilegio atestiguar este momento como titular del Instituto, y reiterar un eterno agradecimiento a la familia Pellicer.

Lucina Jiménez | Directora general
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

El 7 de octubre de 2021, el Museo Nacional de Arte incrementó su acervo artístico aproximadamente de 6,796 piezas a 8,812, debido a la donación del maestro Carlos Pellicer López, la cual versa en dos conjuntos:

El primero, de 651 piezas procedentes de la herencia que recibió de su tío, el poeta Carlos Pellicer Cámara; y el segundo, de las 1426 obras del artista duranguense Mario Alonso Ostolaza (1912-1989), de quien habrá que estudiar su producción acuciosamente en un próximo momento. Para su recepción se adaptaron bodegas especiales para albergar la donación, con todas las medidas de conservación y seguridad en el resguardo de este nutrido acervo.

Los trabajos previos de registro, dictaminación, cotejo de datos e investigación dieron inicio desde el último tercio del año 2020; colaboraron los equipos del Centro Nacional de Conservación, Restauración y Obras del Patrimonio Artístico Mueble (CENCROPAM), bajo la dirección de su titular, el maestro Ernesto Martínez Bermúdez, a cuyos trabajos se sumaron en esta etapa los investigadores y voluntarios del área de curaduría del MUNAL bajo la dirección de María Estela Duarte.

Los artistas que se vieron enriquecidos con un número considerable de piezas para nuestro acervo son, entre otros, José María Velasco, Gerardo Murillo, José Clemente Orozco, Joaquín Clausell, Julio Ruelas, Roberto Montenegro. Asimismo, en fotografía sobresale la obra de Manuel Álvarez Bravo, Armando Salas Portugal, Rafael Doniz y Gelsen Gas. Debe destacarse la producción artística de las mujeres como Lola Álvarez Bravo, Angelina Beloff, Bernice Kolko, Elvira Gascón, Nahui Ollin, Pilar Calvo, Vicenta Espinosa, Josefina Elena Castañeda, Liliana Fuentes, y Valetta Swann.

El INBAL y el Museo Nacional de Arte dan cabal compromiso para presentar hoy una distinguida selección de las piezas del poeta, a través de seis núcleos temáticos, donde la palabra poética y la obra artística se unen para rendir homenaje al entrañable Carlos Pellicer Cámara.

Carmen Gaitán Rojo | Proyectos estratégicos.
Red Nacional de Museos





La muestra plástica *Carlos Pellicer (1897-1977). Amistad y memoria*, que se ha puesto a disposición de los habitantes de Centro y de Tabasco para su disfrute, comprende una selección de obras de la amplia colección particular del poeta, enriquecida con los trabajos de renombrados creadores de la plástica mexicana y latinoamericana. La colección fue donada al Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura por parte de la familia del poeta, a través de su sobrino, Carlos Pellicer López.

Este gran acervo aún está siendo catalogado y clasificado por el INBAL. En él convergen diversos ejes temáticos que nos permiten ampliar nuestra mirada acerca del contexto histórico y coyuntural que le tocó vivir a nuestro insigne lírico, a nuestro Carlos Pellicer, el de las manos llenas de color, el admirador devoto del paisaje que concebía al arte como la constancia perpetua del paso del hombre por la tierra.

Parte de las magníficas obras de la colección adquieren por primera vez carácter itinerante. En un acto de genuina amistad y generosidad con Tabasco y con el municipio de Centro, la muestra puede admirarse en el Centro Cultural Villahermosa, en el corazón de la capital del estado, la tierra que vio nacer a uno de los grandes constructores del destino cultural de México. Estamos muy agradecidos con la honrosa distinción de la familia Pellicer, del INBAL y del Museo Nacional de Arte que, como parte de su 40 Aniversario, exhibió meses atrás una parte sustancial de la colección.

Este trabajo impreso que gustosamente le ofrecemos, es un recurso testimonial de una muestra conformada por esplendorosos lienzos, papeles y fotografías que ya son parte del legado cultural de México. En sus páginas se reafirma la gran afición del maestro Carlos Pellicer por las artes plásticas y por todo aquello que con sentido estético enalteciera el valor de la esencia humana. Aquí podemos conocer una de las facetas del gran hombre del siglo xx, generoso divulgador de lo aprendido, quien sigue enseñándonos que no solo del arte vive el hombre, sino por el arte es que vive. Disfrútenlo.

Yolanda Osuna Huerta | Presidenta Municipal
de Centro, Tabasco



Amistad y memoria

Carlos Pellicer López

Carlos Pellicer tuvo siempre un interés especial por la pintura. Desde sus primeros poemas, cuando apenas tenía 15 años, los temas que lo inspiraban muestran su gusto por los grandes pintores: Velázquez, El Greco, Leonardo, entre muchos otros. El atractivo de la imagen en el ojo del joven escritor marcó toda una serie de poemas sobre temas romanos, inspirados en los grabados de Jan Styka para el libro “Quo Vadis”.

Cuando inició sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, seguramente el contacto con esa rica atmósfera, entre condiscípulos y maestros, le amplió los caminos a la pintura universal. En algún momento conoció a Mateo Herrera, entonces de regreso de una fructífera estancia en Europa, que lo llevaría a dirigir más tarde la Academia de San Carlos y a trabajar como especialista en temas de pintura clásica europea. Sin lugar a dudas esta amistad – extraordinaria– nutrió la curiosidad del joven Pellicer, y dejó la mejor constancia en el retrato al carbón del tabasqueño –de apenas 19 años– que fue correspondido con un soneto tan correcto y académico como le permitió su juventud. Parece que hasta hubo un acto en la Academia para intercambiar los presentes.

A fines de 1918, Pellicer es nombrado representante oficial de los estudiantes mexicanos en Colombia y Venezuela. Viaja casi tres meses, siguiendo una ruta inverosímil, pero necesaria para sus intereses personales. Llega a Nueva York con el claro propósito de conocer la urbe deslumbrante y visitar cuanto museo pueda, además de asistir a conciertos y funciones de ópera. Aprovecha el parentesco con el cónsul de México en Filadelfia, Tomás Pellicer, tío cercano, para alargar la estancia y hasta pasear por la Quinta Avenida luciendo un improvisado carcaj con flechas indígenas... ¡nada más faltaba!

Entre los poemas que escribió durante esta escala, descubrimos su gusto por Zuloaga y Sorolla, pero también por Turner, seguro no muy conocido todavía en México, salvo para un maestro bien informado como Mateo Herrera.

El viaje continuó por barco, con escalas en La Habana y Panamá, hasta que el día de Navidad finalizó en la fría sabana bogotana. Ahí comenzó a tejer amistad con jóvenes escritores y poetas, con pintores y escultores, como lo demuestra el estupendo retrato que le hizo Gustavo Arcila en 1919.

Al regresar a México en 1921, conoció a José Vasconcelos y a los notables personajes que poblaron e iluminaron, como nunca, nuestro universo cultural.

Roberto Montenegro (todavía hoy tan poco estudiado) se convirtió en su íntimo y gran amigo. Por él conoció con detalles puntuales la pintura europea y también el arte popular mexicano. Dr. Atl y Diego Rivera, también amigos entrañables, le enseñaron cuanto pudieron sobre sus viajes por el Viejo Continente y fueron ellos tres, los guías y maestros, de verdadero lujo.

A finales de 1925, el poeta pudo emprender el viaje y cumplir una estancia de casi cuatro años en Francia e Italia, con buenas temporadas en Inglaterra, España, los Países Bajos, y excursiones a Tierra Santa, Egipto y Turquía. En 1929 regresó a México para apoyar la candidatura presidencial de su más admirado maestro, José Vasconcelos.

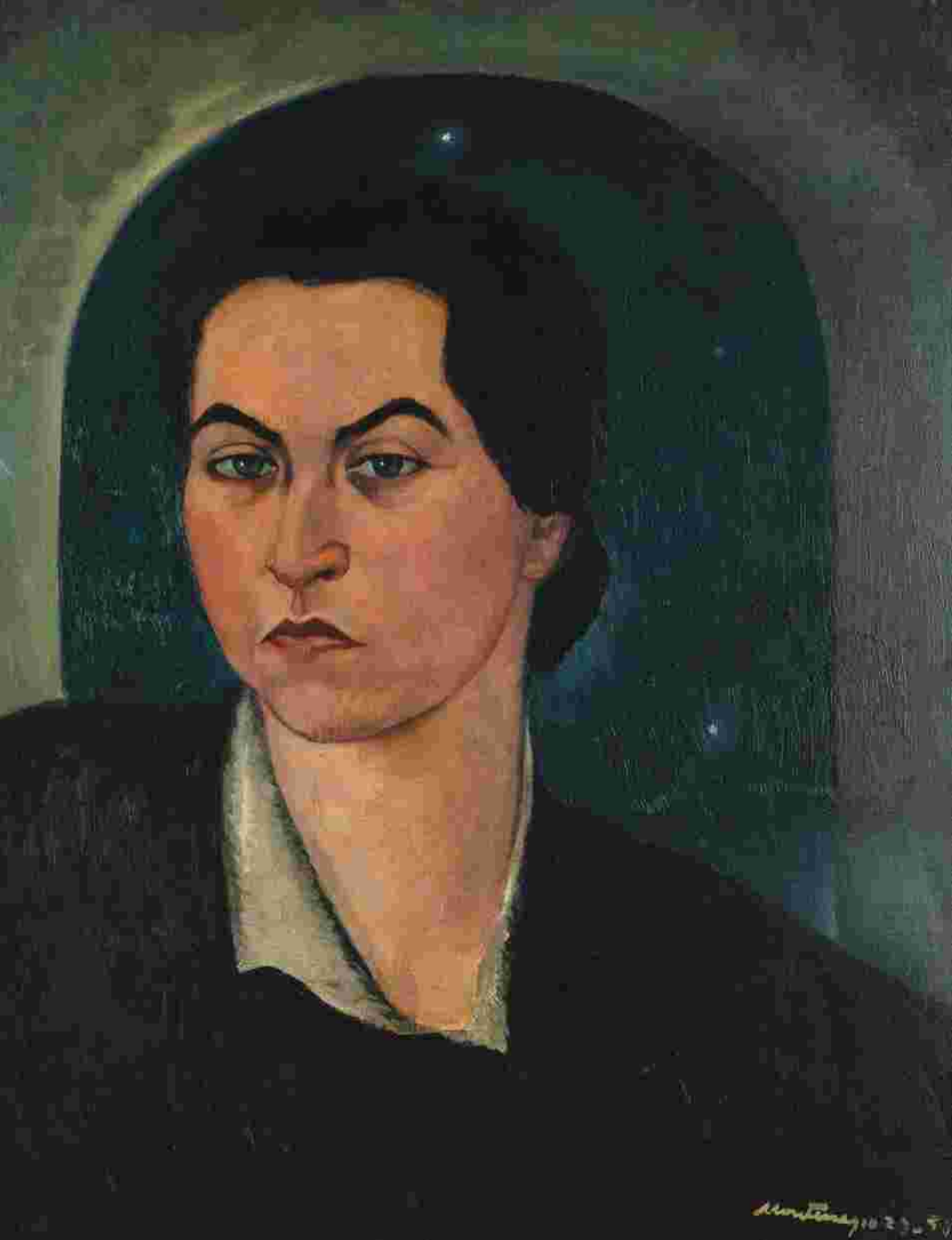
En la lectura atenta de su obra poética podemos encontrar un testimonio biográfico de primer orden; no solo emociones y pasiones, “simpatías y diferencias” (como dijera su querido Alfonso Reyes), sino hasta alusiones a la situación económica de su casa, que nunca fue desahogada. Así que su interés por coleccionar pintura solo podía nutrirse por medio de su amistad con los pintores. Muchas veces su poesía sirve como intercambio, aunque no siempre alcanza el equilibrio de la balanza.

Cuando en 1943 es nombrado director de la Subdirección de Educación Extraescolar y Estética (lo que hoy es el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura), despliega su conocimiento en todos los campos, pero notablemente en la pintura y la escultura, organizando memorables exposiciones, muchas veces primicias de obras entonces desconocidas: José María Velasco, Juan Cordero, Joaquín Clausell, la colección de cerámica prehispánica de Diego Rivera, por citar algunas, o nunca antes expuestas en el Palacio de Bellas Artes, como la de Dr. Atl y José Clemente Orozco. Esto le permite acercarse a los autores o a sus descendientes, quienes le regalan alguna obra, en señal de agradecimiento.

En ese tiempo, el bien ejercitado ojo del poeta, puede distinguir a jóvenes artistas que prometen. Pellicer los apoya ofreciéndoles oportunidades para exponer y abriendo también las puertas de su casa, para cumplir cabalmente su mejor vocación: la de maestro. Al final de su vida, con lo poco que pudo ahorrar como resultado de un viaje que su salud no le permitió cumplir, compró alguna obra importante, aprovechando una oferta inesperada. Pero, como avisa el título de esta exposición, la colección del poeta se hizo gracias a sus amistades.

Solo quiero agregar, como lo dije hace unos meses, cuando se hizo pública la donación, que desde que recibí esta herencia he estado esperando el tiempo oportuno para ponerla en las mejores manos: las del pueblo. La cultura nace del pueblo, se alimenta de él y finalmente regresa al pueblo que le dio la vida. Desde que tengo memoria estoy, estamos esperando un gobierno democrático, inteligente y honesto. Ahora, por fin lo tenemos.

Oigo a veces por ahí la palabra generosidad. Pero aclaro que quienes mejor la merecen son las instituciones como la Secretaría de Cultura, que a través del INBAL y el MUNAL, aceptan un donativo y se comprometen, para siempre, a cuidarlo, estudiarlo y difundirlo. Muchas gracias.



***La pluma de Carlos Pellicer o de como
Estoy todo lo iguana que se puede***

Luis Ignacio Sáinz

“Estoy todo lo iguana que se puede, / desde el principio al fin” (1966¹), afirma jubiloso el poeta como si lo comprendiésemos. Ese es uno de sus más grandes secretos: hacernos cómplices de sus imágenes en caudal, atraparnos en sus significados velados. Huracán de voces, vendaval de palabras, versos a granel, fenómenos desaforados que se empeñan en bosquejar una naturaleza convulsa, dueña de sí, ajena a nuestra suerte. Así, el 9 de mayo de 1947 compone “El canto del Usumacinta”, esos ires y venires sin tregua de su majestad el agua y no puede menos que dedicárselo al Dr. Atl:

Es la gran noche errónea. Nada y nadie la ocupan.
Tropiezan los relámpagos los escombros del cielo.
La gran boa del viento se estranguló en la ceiba
que defiende energúmena, su cantidad de tiempo.

Ese otro súbdito del color y el movimiento, Gerardo Murillo, quien adopta el verso “Y el agua crece y habla y participa”, será nahual de nuestro ente gramático: sonoridad pura la del tabasqueño que, en su fastuosidad y estridencia, se legitima. Peregrino en su tierra, andariego de parajes sin fin, que se vivifica en tales itinerarios: estrujar la geografía, domeñar montañas y valles, agotar veredas y manantiales...

Marcado por un halo místico, siempre observará las prescripciones de su conciencia, cristiana y compasiva, crítica y caritativa. Se alzará en guardián de tradiciones que forjan el espíritu del creyente, en la profundidad devocional de la Natividad, a la que entre 1946 y 1976 le dedicara la instalación del Belén, incluyendo sus dotes de

¹ En *Reincidencias* [póstumo], México, Fondo de Cultura Económica, colección Tezontle, 1978, 148 pp. Allí, en ese sermón ofrendado al paisaje, espeta sin tapujos: “Yo ya perdí la cuenta de los años ganados al olvido”.

pintor, compositor de bulto, maquetista e instalador exquisito, la composición de la letanía rozando la plegaria musical del villancico con *Cosillas para el Nacimiento*, así estudiadas y antologadas por Gabriel Zaid con auxilio del sobrino Carlos Pellicer López.

Ante tal derroche de virtudes y habilidades, Xavier Villaurrutia no duda en aseverar en *La poesía de los jóvenes de México* (1924) que Carlos Pellicer es “el único artista que está capacitado para fundir los elementos de todas las artes”; alma gemela que le publicaría *Hora de Junio* (1937) en las Ediciones del Hipocampo. Ser abierto a su tiempo, comprometido con su espacio, entregado a su gente: pietista extemporáneo que, con vehemencia inigualable, asumiera como propio el destino de los indios, de los abandonados. Vendedor ambulante de confites y golosinas fabricados por su madre, venía de la estrechez y las carencias, quizá por ello soportaba una y entendía las otras, aún en las amenazas de la prisión (Cuartel de San Diego, Tacubaya, febrero de 1930) que padeciera sin motivo alguno, sólo por ser joven, sólo por ser antagonista de un régimen autoritario e injusto, sólo por querer ser un precarista más... Fue *vasconcelista* y por mantener dignamente la identidad original del personaje magnífico que estuviera al frente de la Universidad Nacional y de la Secretaría de Educación Pública, se distanció sin romper con él, para en una brecha ya insalvable evitar la descalificación y el enfrentamiento con quien abjurara de sus causas y enarbolara las del catolicismo recalcitrante, el nacionalsocialismo y su abierta simpatía por Hitler, el expansionismo estadounidense en el orbe entero, con especial compulsión destructiva en Latinoamérica, entre un rosario de errores imperdonables, reconocidos con notable lucidez por su propio hijo Héctor Vasconcelos ².

Rehén de la memoria como piedra de toque en la construcción del futuro, ese dios desconocido que se viste de esperanza, viajó al pasado para actualizarlo en la salvaguarda de nuestras señas de identidad, habilitándose ni más ni menos que en La Sorbona durante casi un cuatrienio. Así se levantaron los museos del Parque La Venta y el Arqueológico de Villahermosa, el del pasado tlahuica (*pjiekak’joo*: “lo que yo soy”) y anexas en el ex convento de Tepoztlán, el Anahuacalli de Diego Rivera y la Casa Azul de Frida Kahlo. Sin distinguos de ninguna clase puso su talento en la vida, con sus turbulencias, y en su obra, con sus epifanías y angustias.

La visualidad del poeta encuentra un correlato magnífico en su espacialidad arquitectónica, de allí su entendimiento automático

² Amador Tello, Judith y Ponce, Armando: “A cien años de la SEP: José Vasconcelos por Héctor Vasconcelos”, *Proceso*, no. 2345, domingo, 17 de octubre de 2021, sección Cultura.

³ “Sonetos bajo el signo de la cruz”, inspirados durante sus cuatro visitas a Tierra Santa, escrito en su casa de Las Lomas el 23 de enero de 1940, en *Práctica de vuelo* (1956). Véase además, Pellicer, Carlos: *Tierra Santa, invitación al vuelo*, compilación, notas y presentación de Alberto Enríquez Perea, México, Ediciones del equilibrista, colección Pértiga, 2018, 239 pp.

⁴ “Con fuego vegetal”, en *Poemas no coleccionados, 1922-1976* (Pellicer, Carlos: *Obras. Poesía*, edición de Luis Mario Schneider, México, Fondo de Cultura Económica, colección Lecturas mexicanas, 1981, 1ª edición, p. 698. [Incluye como separata: *Esquemas para una Oda tropical*, Segunda intención, XV pp., dedicado a Jorge Cuesta, que formó parte en su primer versión de *Horas de junio*, 1937.]

con ese genio llamado Juan O’Gorman, en materia constructiva, de diseño de ambientes e incluso de montaje de piezas, desde murales, hasta judas de insolente tamaño o macizos pétreos de los mexicanos de la lejanía. Empero, su mirada elude la elocuencia de la retórica y la pesadez de la museografía oficialista. Su discurso siempre será plástico, nunca ideológico. De allí que alcance niveles de sutileza inverosímil en la reconversión del alojamiento familiar en plataforma expositiva en la morada de nuestra mujer–dragón, la de los piquetitos en los rumbos de Coyoacán, a unos pasos de donde instalara junto con Diego Rivera a la tribu de León Trotsky que, a fin de cuentas, sirviese de túmulo y cenotafio.

Premio Nacional de Literatura y Lingüística 1964, galardón instituido en 1945, pero sólo concedido antes que a él a Alfonso Reyes, Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán. Poeta visual, cronista de los sentidos y el paisaje: “La carcajada de un pájaro, / en esta soledad sin garantías”; amén de voz espiritual atada a la redención por el suplicio del Nazareno, convencido de “la fe elemental del carpintero”: “Y cuerpo en cruz, el corazón abierto / – pájaros de diamante en aire vivo – / brotó y el aire fue el más claro huerto”³. Entre tales polos de su composición frenética, se trata sin duda alguna del más prolífico de los miembros de su generación y por simpatía del propio “grupo sin grupo”, en la expresión atinadísima de Villaurrutia, de *Contemporáneos*, así agregados por obra y gracia del título de la revista, cantó loas a los héroes, los artistas y las causas; lo mismo Nezahualcóyotl, Simón Bolívar, Ho-Chi-Minh, José Guadalupe Posada, Lázaro Cárdenas o Amalia Castillo Ledón que el Ché Guevara, Frida Kahlo, Arqueles Vela, Rufino Tamayo o Ramón López Velarde, en una lista interminable.

Retratista proverbial, derrocha y agasaja insaciable a sus homenajeados. Detengámonos así sea brevemente en algunos de ellos. De “Lázaro Cárdenas” (1972) indica:

De raíces muy hondas
hablaba generoso su ramaje.
Y a su sombra los hombres
alzaron voluntades y conciencias,
de que volaron pájaros
soltando el grano y esperando el fruto,
con la lluvia en los ojos ⁴.

De “Netzahualcóyotl” (1972) registra:

Era la imagen misma de la vida
que realizaba de día
lo que había visto en sueños ⁵.

De “José Clemente Orozco” (1963) propone:

Ningún color reposa, todos corren o vuelan;
la dinámica del espacio tiene historia de mar.
Es el tiempo motor el que lleva en su
mano y hace luz en el humano lodazal...⁶.

De “Frida Kahlo” (1953) alude:

si tus hijos nacieron con edades
que nadie puede abastecer de horas
porque hablan soledad de eternidades,

(en la estrofa terceto que finiquita el segundo soneto)

Yo acampo en un abismo de ternura,
seco de sed. Tu corazón, al vuelo,
dejó caer un poco de su altura.

(y en otro soneto remata enigmático tras obsequiarle un
anillo maya)

Nada soy. Todo tú. Con nuestra vida
Llena de soledad, yo soy la arena
Y tú la raya horizontal sufrida ⁷.

Del estridentista compañero de armas (gramáticas) Manuel
Maples Arce, admira su voz y reconoce su lucha (1968):

Arqueles, vela. Vela su soledad,
frente de poderosas energías;
frente de batalla.
La soledad no está sola,
junto a ella estamos siempre los poetas.

⁵ “Noticias sobre
Netzahualcóyotl y algunos
sentimientos”, *Ibídem.*, p.
465.

⁶ “Fuego nuevo en honor
de José Clemente Orozco”,
Ibíd., p. 512.

⁷ “Tres sonetos a Frida
Kahlo”, *Id.*, p. 633, 634 y
635.

⁸ “Arqueles Vela”, en
*Poemas no coleccionados,
1922-1976*, (Pellicer,
Carlos: *Obras. Poesía, op.
cit.*, p. 694).

⁹ “Poema en dos imágenes.
Ramón López Velarde”, en
Cuerdas, percusión y alientos,
Universidad Autónoma
Juárez de Tabasco, 1976,
248 pp., en *Id.*, p. 493,
494, 495 y 496.

(...)

No hay que volver a nada.
Ya casi hemos llegado a nube firme.
La tierra está quedando abajo:
Los móviles son otros, diferente
El arreglo atmosférico.
Por comenzar a individualizarnos
Hemos dado la vida.
Individuo plural de aguas tan fértiles
Que establece la vida
Aun en las piedras más abandonadas ⁸.

De “Ramón López Velarde” (1971) traza en íntimo
conversatorio pausas dolientes:

... el poeta, que murió joven y soltero,
vestía siempre de negro
cual si llevara luto por sí mismo.

(...)

Lo que movió en su sangre
fue más humano que divino.
Pero un ángel le cuidaba las manos
para que no arrancara más rosas que las que le cabían.

(...)

Estoy escribiendo y las palabras
se me quedan mirando,
como si me preguntaran
que por qué las escribo,
que por qué no las invento.
Sí, porque cada cosa
y para cada quien existe un nombre.

(...)

Sí, somos las palabras
sin saberlas decir ⁹.

Las oraciones cívicas, los tributos estéticos, las albricias amorosas, las lecciones de historia, son asentamientos y monumentos en su casi infinita galería de efigies, aforismos y representaciones. Ningún compañero de ruta de *Contemporáneos* fue tan voluntarioso rehén de la mirada: brillante y profuso cronista iconográfico.

Y en cada poema siempre habrá versos untuosos a los paladares más exigentes; en “20 de noviembre” (1973) nos sorprende: “De los huesos de los mártires, / una tarde de verano, después de la lluvia, / siempre hay una mata de maíz que nos dice, / ¿por qué de todas nosotras / solamente unas cuantas se quedan aquí?”. Portento respetado y amado por propios y extraños, en sus letras y sus actitudes, es retratado por Octavio Paz, quien fuera su alumno en 1931 de literatura hispanoamericana en San Ildefonso, en *Generaciones y semblanzas. Dominio mexicano (Obras Completas, volumen 4, FCE, p. 69)*: “A él le debo haber leído con devoción a Leopoldo Lugones y a otros poetas sudamericanos. Al terminar la clase, nos paseábamos por los corredores del Colegio y a veces lo visitábamos en su casa de las Lomas de Chapultepec. Los relatos exaltados y pintorescos de sus viajes por América del Sur, Europa y el Cercano Oriente, me abrieron los ojos y la sensibilidad. El mundo natural y el del arte, ríos y valles, templos y estatuas, volcanes y catedrales, desiertos y ruinas entraron por mis ojos y mis orejas con un rumor que no es exagerado llamar luminoso. Oleadas de luz, oleadas del tiempo que hace y deshace a un monte o a una ciudad. En los poemas de Pellicer oí hablar por primera vez al mar y su discurso, alternativamente azul y blanco, negro y dorado, todavía retumba en mi cráneo”. De honda sabiduría, anclada en el desprendimiento franciscano, este auténtico tlacuilo, el que escribe pintando o el que pinta escribiendo, frente al intelectualismo extranjerizante “prefirió una sensualidad ávida de las ofrendas del mundo”, siendo un “poeta de paisajes maravillosos más que de poemas perfectos”¹⁰, en la opinión de José Luis Martínez.

Fallece apenas octogenario como Senador por la República a los pocos meses de haber sido electo. Candidatura que, pese a su vocación de izquierda, le acepta al entonces presidente nacional del PRI Porfirio Muñoz Ledo: “‘Porfirio, yo no puedo ser candidato a senador, menos por su partido’. ‘¿Por qué, don Carlos?’ ‘¡Porque soy socialista!’ ‘¡Es lo que quiero, un socialista en mi partido!’”¹¹. Hizo, cosa extrañísima, campaña exenta del partido.

Y como el arcángel Rafael “tomó sus alas y salió al camino” (“Sonetos de los arcángeles”, en *Práctica de vuelo*, 1956), hallando

¹⁰ Martínez, José Luis: “La obra de Carlos Pellicer”, en *Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica*, Rafael Olea Franco y Anthony Stanton (coordinadores), México, El Colegio de México, 1994, p. 45. Este libro es fruto del Congreso Internacional Los Contemporáneos. Homenaje a Jaime Torres Bodet, inaugurado en El Colegio de México el 23 de marzo de 1992. Versión íntegra: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv6jmwr3>

¹¹ Poniatowska, Elena: “Nadie tan progresista como Pellicer”, en *La Jornada*, domingo 24 de junio de 2018, Cultura/ Opinión [<https://www.jornada.com.mx/2018/06/24/cultura/a14a1cul>]

¹² (1886/1981), nacido en Culiacán. Médico, escritor, diplomático, docente, colaboró en diarios y revistas, y se desempeñó como funcionario: subsecretario y secretario de Educación, embajador en Uruguay, Paraguay, Italia y Hungría; titular del entonces Departamento de Salubridad después Secretaría de Salubridad y Asistencia. Entre sus obras destacan: *Septicemia puerperal* (1919), *Ligeras consideraciones sobre algunas enfermedades en el estado de Sinaloa* (1920), *Principios de psicología* (1921), *Silicosis pulmonar* (1926), *Inteligencia y símbolo* (1927), *El sino de la mujer* (1934), *Física de la actitud* (1936), *En la red invisible* (1945), *Castillo en el aire* (1954) y *La Revolución Mexicana, interpretación de un espíritu* (1966).

¹³ De atender a la exposición *Los Contemporáneos y su tiempo*, Palacio de Bellas Artes, 2016, los 11 grandes hombres de esta generación serían José y Celestino Gorostiza, Gilberto Owen, Bernardo Ortiz de Montellano, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Enrique González Rojo, Carlos Pellicer, Jorge Cuesta y Samuel Ramos.

aparente reposo en la Rotonda de las Personas Ilustres, desde donde seguirá dando las batallas por el bienestar y la justicia. No olvidemos que nunca cejó en sus empeños libertarios y sus compromisos críticos, ya fuera con el Movimiento de Liberación Nacional o sus simpatías con las resistencias indígenas y sociales. Sin la menor sombra de duda, este católico tropical, empático a más no poder con los más débiles y desprotegidos, representa una *rara avis* en el escenario de la *intelligentia* mexicana.

Pero desandando el camino situémoslo en sus coordenadas históricas. Subrayo que entre nacionalistas a ultranza y cosmopolitas denodados se dará una de las colisiones ideológicas más fértiles del siglo XX mexicano. Del extremo de la crítica al régimen postrevolucionario que se desgastaba a pasos agigantados sobresalen dos comunidades de diálogo de signo inverso: los estridentistas comunistas de *El café de nadie* (1926) y los contemporáneos liberales, grupo así llamado por la revista publicada de 1928 a 1931. Sus directores –Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Motellano y Bernardo Gastélum¹²– convocaron con éxito a plumas y mentes brillantísimas de la época. Otros animadores del “archipiélago de soledades” fueron José Gorostiza, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Gilberto Owen, Jorge Cuesta, Enrique González Rojo y el mismísimo Carlos Pellicer. En mi opinión el núcleo imantado de semejante ímpetu renovador lo forman los poetas. Su exacta composición seguirá siendo motivo de discusión y acaso trifulca de gustos¹³.

Coincidió con la propuesta de José Luis Martínez, a quien cito cual si fuera directorio:

Comencemos por registrar quiénes fueron los Contemporáneos. Propongo este grupo estricto de nueve escritores: Carlos Pellicer (1897-1977), Bernardo Ortiz de Montellano (1899-1949), Enrique González Rojo (1899-1939), José Gorostiza (1901-1973), Jaime Torres Bodet (1902-1974), Xavier Villaurrutia (1903-1950), Jorge Cuesta (1903-1942), Salvador Novo (1904-1974) y Gilberto Owen (1905-Filadelfia, 1952).

En torno a ellos, deben considerarse quince más también notables: Ermilo Abreu Gómez (1894-1971), José Martínez Sotomayor (1895-1980), Eduardo Villaseñor (1896-1978), Eduardo Luquín (1896-1971), Bernardo J. Gastelum (1896-1982), Samuel Ramos (1897-1959),

Octavio G. Barreda (1896-1964), Carlos Díaz Dufoo Jr. (1898-1932), Anselmo Mena (1899-1950), Agustín Lazo (1900-1971), Elías Nandino (1900-1993), Celestino Gorostiza (1901-1973), Enrique Munguía (1902-1940), Alfonso Gutiérrez Hermosillo (1905-1935) y Rubén Salazar Mallén (1905-1986)¹⁴.

Haces de luz todos ellos, como si fueran *sephiras* del triple ternario de la Cábala.

“En mi cabeza tuve pájaros” confiesa el pregonero. Él único capaz de “perderse para encontrarse”¹⁵ como quería fray Juan de los Ángeles, en el orbe de los tropos literarios: “abriéndose paso entre sombras incendiadas, arrancándose harapos de los gritos de nadie”, emulando a la lluvia y los pantanos. Sus palabras, conjuros genuinos, son bitácora de la creación y la belleza del mundo:

Mientras sus coetáneos exploraban las lobrequeces y los laberintos de la conciencia humana, su país y su siglo, Pellicer, aunque nunca fue ajeno a lo que le rodeaba y estuvo presente en la historia de su tiempo, escribía con regocijo y diversión sobre todo lo que le rodeaba. Las causas de su asombro y su deslumbramiento casi infantil son a veces las ciudades y la gente, pero sobre todo los elementos del paisaje: las palmeras, las flores, las nubes que cruzan el cielo, y siempre el mar y los ríos caudalosos de su tierra natal”¹⁶.

Reencarnación de Ovidio y sus *Metamorfosis*, pero ya no absorto del todom en los dioses y sus palestras y arenas, sino del territorio y sus accidentes, del territorio y sus moradores, del territorio y sus sonidos, del territorio y sus colores... Pellicer Cámara da la impresión de cantar con suma entonación los secretos del cosmos, las confidencias de nuestro planeta y las intimidades del inframundo: *incertas exercet aquas* (Ovidio: *Metamorfosis*, Libro VIII, v. 166): “sus inciertas aguas fatiga”... Verbalismo, riqueza sentimental y misticismo recorren sus islas, las codiciadas por su paisano el malogrado José Carlos Becerra. Su obra, una miscelánea de géneros, se resuelve en una metáfora de tinte devocional: la alabanza del globo terráqueo.

Recapitulemos: “Carlos Pellicer domina a los quince años la temática, el tono y las destrezas del modernismo *rubendariano* y publica a los veintidós *Colores en el mar y otros poemas* (1921) que ya es uno de los títulos fundamentales de la poesía mexicana moderna.

¹⁴ Martínez, José Luis: “El momento literario de los contemporáneos”, *Letras libres*, México, 2000, marzo, no. 15, p. 60/62.

¹⁵ *Lucha espiritual y amorosa entre Dios y el alma : en que se descubren las grandezas y triunfos del amor, y se enseña el camino excelentissimo de los afectos... / compuesta por F. Iuan de los Angeles...*, Madrid, Casa de Pedro Madrigal, 1600. <https://digibug.ugr.es/flexpaper/handle/10481/11418/a-03720489.pdf?sequence=1&isAllowed=y489pdf?sequence=1&isAllowed=y>

¹⁶ Palomar, María: “Cuarenta años sin Carlos Pellicer”, en *El Informador*, Guadalajara, 12 de febrero de 201. <https://www.informador.mx/Ideas/Cuarenta-anos-sin-Carlos-Pellicer-20170212-0140.html>

¹⁷ Del Moral, Mauricio y Rodríguez, Jennyfer: “Carlos Pellicer y Los Contemporáneos”, en https://www.ejemplode.com/41-literatura/1190-carlos_pellicer_y_los_contemporaneos.html#ixzz7WQEqMVzr

¹⁸ “Poema” (Lomas de Chapultepec, febrero de 1975), en Pellicer, Carlos: *Obras. Poesía...*, p. 563.

¹⁹ A diferencia del bolero de José Dolores Quiñones “Vendaval sin rumbo”, grabado en 1963 por Celio González como vocalista de la Sonora Matancera.

²⁰ “Recinto IX”, en *Recinto y Otras imágenes*, 1941, dedicado a Genaro Estrada, en *Ibidem.*, p. 283.

También a los veintidós años publicó su primer libro *Avidez* (1921). Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria y en Colombia, a donde fue enviado por el gobierno de Venustiano Carranza. Cofundador de la revista *San-Ev-Ank* (1918) y de un *Nuevo Ateneo de la Juventud* (1919). Aquí fue donde comenzó a formarse un criterio y el periodo de la posguerra le mostró una visión completa y diferente de México que él esperaba. En agosto de 1921, junto con Vicente Lombardo Toledano, Diego Rivera, José Clemente Orozco y Xavier Guerrero entre otros, fundó el Grupo Solidario del Movimiento Obrero. Colaboró en las revistas *Falange* (1922-23), *Ulises* (1927-28) y *Contemporáneos* (1928-31). Fue profesor de poesía moderna en la UNAM y director del Departamento de Bellas Artes. Organizó los museos Frida Kahlo, el de la Venta, y el Anahuacalli”¹⁷.

Nada le era ajeno, se interesaba por todo lo nuestro: entronizando a la identidad nacional en el altar de sus preocupaciones intelectuales y ocupaciones prácticas. Católico fervoroso que abraza las causas de la solidaridad, el bienestar y la justicia sin que se ruborizara cuando se le motejaba de socialista, para él un sinónimo del cristianismo de a de veras. Esta seriedad en los retos mundanos no mellaba su sentido del humor. Así y casi al final de sus días escribe, “entre las carcajadas de la lluvia / y la voluntad del atardecer”:

Me percato
de que no soy el gato
ni el ratón.
Soy la carrera
de los dos¹⁸.

En “Recinto IX” este vendaval con rumbo¹⁹ apunta: “y el alma va cayendo en el abismo / del deleite sin fin” para en el remate o cierre inquirir con coquetería: “¿me eclipsarás de nuevo con tu lágrima?”²⁰. Como escucharán se trata siempre de una rítmica composición que, más allá de las apariencias, no descuida el sentido y la moraleja de la expresión. Verso tras verso se narra una y mil historias en imágenes y sonidos.

Este tabasqueño universal irrumpe al modo de un juglar, un cuenta–cuentos que tiene en la selva y las cascadas a su Scherezada en disfraz. Salvo su delectación por los próceres y los creadores de constelaciones imposibles, Pellicer rebasa su religiosidad auténtica y manifiesta su panteísmo: la divinidad es un manantial atronador,

la divinidad es un reflejo lunar, la divinidad es una celosía vegetal...
Y ante semejante espectáculo el aedo retira su apuesta, hace cuentas de pérdidas y ganancias y procede al corte de caja. Expresa entonces, un monólogo, curioso, dirigido a la sombra–muerte:

No quisiera morir sin verme a solas
con mi sombra; saber cuánto he olvidado.
Tenerla tan presente, que lo andado
no tuviera final: el mar sin olas;

el jardín sin la fuente y sin corolas;
la melodía sin flautín; el dado
sin la mano y la mesa y el candado
sin la llave y la puerta. Todo a solas.

(...)

Un no morir a solas. Me acompaña
ella, mi sombra, la que en la montaña
me enseñó a suspirar por lejanías

a que nunca llegué. Después de todo,
me queda entre las noches y los días
la sombra de haber sido de otro modo²¹.

Consciente de su mismidad, comparece al desnudo. Nunca fue mezquino o avaricioso, disfrutaba como propias las glorias y las famas de sus compañeros de generación y también de los jóvenes herederos. Esos invisibles cautivos en la libertad de los sueños, cuando estaban despiertos. Jovial hasta su último aliento, ejerció la polisemia de su ser expansivo, arbóreo como una *ceiba* de las de su tierra, cargada de espinas y colmada de frutos envainados como algodones, en maya *yaaxché* y en la vertiente del Pacífico *pochote*, inquieto desde la raíz hasta la fronda.

Saciado de belleza impar tras apreciar las composiciones postreras de Adolfo Best Maugard, Carlos Pellicer le dedica un poema exacto en la aprehensión de sus aciertos que nos revela su dilatada sensibilidad plástica, no en balde contaba con formación de artista, que aunada a su precisión lingüística, nos convida una auténtica joya poética:

²¹ “Pentámera”, IV, en *Reincidencias*, op. cit., escrito el 1 de mayo de 1972 en Tepoztlán.

¿Con qué mirada he de mirar lo visto
con tus ojos que ven lo no mirado?
¿En qué luz estaré, y qué teclado
he de tocar, seguro de que existo?

¡Qué mundo el de los ojos! Imprevisto
como la ordenación de lo creado.
La luz que alimonó festín brocado
surge descalzo día lleno de Jesucristo.

Pintar con ojos y mirar con manos
para ver de tocar los más lejanos
cielos del corazón. El Universo

es sólo un ojo inmenso; su mirada
se ahonda en lo ordenado y lo disperso.
Desde la luz se mira hacia la nada²².

Si bien los poetas tienden a inmiscuirse en las artes visuales y la música, creo que, como nunca antes o después, las voces potentísimas de *Contemporáneos* manifestaron su destreza en la hermenéutica de tales lógicas de la creación. Todos frisaron la elocuencia de las imágenes y la profundidad de los sonidos, pero Jorge Cuesta (sobre José Clemente Orozco), Xavier Villaurrutia (sobre Rufino Tamayo) y Carlos Pellicer (sobre Diego Rivera) desmenuzaron sus arcanos en los laberintos de su prosa magnífica y en las epifanías de sus versos.

Concluyo recurriendo a las letras del enorme escritor, humanista, museógrafo y protector del patrimonio entero e indiviso de la nación (paleontológico, arqueológico, histórico y artístico), así como custodio de sus representaciones inmateriales e intangibles, fustes de nuestra identidad cultural, cuando comparte las coordenadas de su origen que son también de su destino:

Yo que de Tabasco vengo
con nudos de sangre maya,

(...)

Yo que de Tabasco vengo
con ríos en la garganta,

²² “Soneto” (1956), en *Poemas no coleccionados*, 1922-1976, en Pellicer, Carlos: *Obras. Poesía...*, p. 649-650.

(...)

Yo que de Tabasco vengo
con dioses a las espaldas,

(...)

Yo que de Tabasco vengo
a mirar altas montañas,
a respirar entre espejos²³.

Aprovechemos este 125 aniversario de su natalicio para honrar su memoria y su compromiso libertario. Y agradezcamos de nuevo y las veces que haga falta la generosísima donación que ha hecho Carlos Pellicer López, artista visual y escritor, en favor de la sociedad mexicana, a través del Museo Nacional de Arte del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, de los haberes de tan majestuoso ciudadano que en el mundo se llamara Carlos Pellicer Cámara...

Poeta que desafiara el proverbio árabe: “Uno es dueño de lo que calla y esclavo de lo que dice”, pues, en el esplendor de su voz incansable que retumba por doquier, se refugia una convicción profunda: la de que las palabras son grilletes, sí, pero también llaves que someten cualesquiera cerrojos, los de los prejuicios y los de los despotismos, los del pensamiento único fundamentalista y los de las desigualdades. La palabra es, en fin, nuestra esencia, para bien y para mal. Carlos Pellicer íntegro siempre, en la prudencia del silencio (el callar) y en la elocuencia del sonido (el hablar). A no querer: “Diríase que el tiempo perece / a cada latigazo de esplendor” (“La tempestad en los Andes”, en *Colores en el mar*, 1915–1920).

²³ “Romance de Tilantongo”, dedicado a Efraín Huerta, en *Otras imágenes*, en Pellicer, Carlos: *Obras. Poesía...*, p. 295-296.

Aniversario 125 del natalicio de Carlos Pellicer Cámara

Alejandra Frausto Guerrero

El gran poeta, lo fue siempre, independientemente de si escribió un soneto, dirigió una institución o imaginaba un museo. La poética nunca lo abandonaba, como él mismo decía, al haberle encargado el Museo de La Venta: *Yo no soy ni arqueólogo, ni museógrafo, sino apenas un aficionado a la belleza en todas sus manifestaciones*, la modestia tampoco lo dejaba. Esos museos, los que, con los que formamos la mirada y en buena parte los mexicanos contemporáneos forjamos nuestra identidad son resultado de la mirada de ese poeta, quien no dividió nunca la naturaleza de las expresiones artísticas que nacen de ella, quien no separó tampoco la vida cotidiana de la asombrosa obra de arte. Es el caso del Parque Museo La Venta, solo la mirada de un artista podía haber puesto en valor una cabeza olmeca que quedó en proceso, porque la piedra se fragmentó. Pellicer se ponía en los pies y en las manos de los artistas olmecas para mostrar de la manera más humana esa potencia cultural de nuestro pasado, de la cultura madre y volverla tangible, cercana, natural, en su entorno, apostando por nunca perder la imaginación ni la capacidad creativa, ni mucho menos el asombro por la naturaleza. Así pensó también uno de los museos más visitados en el mundo, la Casa Azul, que como él mismo expresó: *pintada de azul por fuera y por dentro, parece alojar un poco de cielo*. Es la casa típica de la tranquilidad pueblerina donde la buena mesa y el buen sueño, le dan a uno la energía suficiente para vivir sin mayores sobresaltos y pacíficamente morir. Este museo que nos hace sentir la época creativa e ideales comunes que Diego y Frida compartían nos hizo cómo pasaba a quien no le faltaban pies porque tenía alas para volar de la cocina al caballete, a su cama, refugio y cárcel creativa.

Hoy celebramos al poeta, al servidor público poeta, al hombre valiente de su tiempo, al maestro humanista. Él, quien formó mentes, corazones y conciencias como las que rigen esta nación, qué feliz se pondría de ver a un humanista dando clase de historia a las siete de la mañana todos los días, a la vez que saca de la miseria y del olvido a los millones que quedaron atrás.

Hoy celebramos esos ideales y esa conciencia que permeó en su familia, familia también de artistas, uno de ellos, es quien fiel a su tío, a su convicción de hacer un país con más oportunidades, donde el arte no sea un privilegio para unos cuantos, decide desprenderse de una colección extraordinaria, de gran valor artístico y también sentimental y donarla al pueblo de México para que a través de las instituciones culturales se difunda y se conozca, no solo a los grandes artistas sino al espíritu *pelliceriano*. Esa acción hará que ese espíritu siga vivo porque esta colección es una mirada íntima a sus días, a sus intereses, a su camaradería, a sus causas y anhelos. Es la reunión del gran buscador y generador de una gran, gran colección de lo bello.

Gracias querido Carlos Pellicer López, también revolucionario, sutil, amoroso, pero muy revolucionario. Hoy, honras de esta forma a tu tío y gracias por abrir las puertas de tu casa durante meses para enriquecer de manera sustantiva la colección del Museo Nacional de Arte, el MUNAL, porque allí es donde se podrá difundir como a Pellicer le hubiera gustado; la historia artística de los muros de su propia casa, sus andares y el amor al proceso artístico.

Esta colección es una gran forma para conocer a Pellicer, se refleja en ella, como ya lo dije, su mirada, sus causas, sus amores como la naturaleza y la belleza hecha arte. Un México profundo por el que luchó, ese México que hoy emerge digno porque es reconocido como nuestra mayor riqueza y no un motivo de racismo ni discriminación. Esta colección que hoy el Estado mexicano, como representante del pueblo de México, recibe, será puesta en valor en el MUNAL. Es una colección muy valiosa por las firmas, pinceles y miradas que contiene, muy generosa en volumen, como las cerca de 40 obras de José Clemente Orozco, a quien él describía como promotor de fuerzas plásticas, el hombre que se encerraba como el huracán, el generoso ayudante de la justicia. Para Pellicer, el arte de Orozco fue una hoguera prodigiosa en la que él se quemó como Quetzalcóatl.

Esta colección posee también una gran sección de fotografías, Salas Portugal, Manuel Álvarez Bravo, Breni Secolco, más de 30 Roberto Montenegro, un hermoso Guido Reni, así como una litografía de Piranesi, artista italiano, arquitecto y arqueólogo, con el que imagino, debe haber sentido enorme identificación, varias obras de Guayasamín, Nahui Ollin, Ruelas, Saturnino Herrán, los magníficos desnudos de Santiago Rebull y la enorme complicidad que se encuentra con Dr. Atl, de quien podemos apreciar aquí también,

el Popo o Volcán y de quien decía Pellicer llevaba la temperatura del paisaje en la sangre.

La colección nos hace también conocer de manera muy vasta, casi extenuante, a un artista duranguense que vivió en el anonimato y gracias a Pellicer lo descubrimos hoy, se trata de Mario Alonso Ostolaza quien, como a Agustín Ramírez, se le conoció después de su muerte.

Hoy recibimos cerca de cincuenta obras de José María Velasco, desde bocetos hasta óleos, quizá una de las llagas más fuertes que sufrió nuestro amado poeta, los bastidores que fueron presa del robo de los lienzos de Velasco, que serían generoso material para conformar un fondo y así ayudar al pueblo Chontal de Tabasco. Se presume que este golpe aceleró su partida. Estos marcos vacíos los expondremos así con imágenes de los lienzos faltantes porque no perdemos la esperanza de que en un acto heroico, quizá, como el que hoy lleva a cabo Carlos Pellicer López entregando este inmenso patrimonio a la nación, aquellas personas que tienen estos lienzos puedan devolverlos, o al menos, como hemos hecho en el caso del patrimonio recuperado en esta época, alertar a los traficantes y a los posibles compradores de que se trata de arte robado. Destaco de esta colección los retratos de Simón Bolívar que le interesaba coleccionar, imagino como un gesto de esa América unida que él también soñaba, y que en este tiempo puede sentirse más cercana gracias a la visión del presidente López Obrador.

Por último destaco los múltiples retratos del propio Pellicer, hechos desde la lente o el pincel de la amistad y la admiración de Miguel Covarrubias, Álvarez Bravo o la serie de Rafael Doniz y este gran retrato, que le hace Diego Rivera a quien lo unió el amor y cuidado por el arte prehispánico, así como las causas libertarias. Decía de la obra Rivera: *el relato genial de la historia de un pueblo que puede y debe ser universal*.

Cierro, con otras palabras, que de muchas maneras han marcado el rumbo de este gobierno, palabras de Pellicer: *la revolución no se detiene nunca siempre tiene que hacer, es la lucha de todos los días contra nosotros mismos, contra el egoísmo, contra las ambiciones desmedidas, contra la indiferencia, contra la hipocresía. La verdadera alegría es dar, pelear por los que tienen hambre*. Que viva la generosidad, que termine la indiferencia.

Muchas gracias y feliz cumpleaños Carlos Pellicer Cámara.



Vocación por la palabra y el arte

Ernesto Martínez

En su vida, el Mtro. Carlos Pellicer Cámara (1897-1977), no solo cometió el oficio íntimo y profundo del poeta, también llenó de luz y color a varias generaciones, como dice Vicente Quirarte, “modificando espacios y fundando instituciones”. Sus letras idílicas se convirtieron en herramientas y vehículos de ejecución práctica.

Su producción literaria siempre estuvo identificada con la exuberancia del paisaje natural y los elementos que lo integran en un canto que celebra la humanidad. Con espíritu aventurero, inmerso en la sangre familiar.

A través de sus letras, el Mtro. Pellicer recorre, a caballo, el tránsito del paisajismo, el modernismo y lo contemporáneo. Son tiempos posrevolucionarios, pero no sólo en el rubro político, sino también en el ámbito artístico, donde fluye entre pares, y como protagonista, *per se*, con múltiples talentos de todos los ámbitos de la cultura: escritores, poetas, fotógrafos, músicos, escenógrafos, editores, pintores, entre otros.

Y vino su época de servidor público, la cual como dice Gabriel Zaid, “de no haber sido el enorme poeta que fue, lo recordaríamos como un funcionario a la altura de Malraux”.

Casi al inicio del sexenio de Manuel Ávila Camacho se incorporó a la Dirección General de Educación Extraescolar y Estética de la Secretaría de Educación Pública, “primero como jefe de literatura y desde 1942 como subdirector general”. La subdirección incluía lo que a fines de 1946 se convirtió en el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Desde ahí, Pellicer conjuntó su vida de poeta excelso y su vocación por las artes visuales, “toda forma de arte es siempre poesía” señaló. Se consolidó como un promotor cultural, creando instituciones museísticas, fomentando la crítica de arte, pero, sobre todo, la creación artística. Por sus vínculos amistosos, decenas de artistas plásticos dedicaron una imagen al gran poeta tabasqueño, y en la medida de lo posible, él les retribuyó con un puñado de letras. De su gran amigo Diego Rivera dijo: *Si una catástrofe sepultara la ciudad de México y la República misma desapareciera y hábiles arqueólogos*

descubrieren los muros pintados por Rivera, se tendría el índice suficiente para restaurar la vida de la nación en sus más importantes motivos. O de Roberto Montenegro: halló coincidencias indiscutibles. Fantasía y ornato es lo que lo caracteriza Fantasía, Poesía. Lo decorativo y superfluo, evocador, elegante y amanerado. Iniciador de la pintura al fresco en el México de hoy, pintor al óleo, retratista admirable etc.), acuarelista, ilustrador de libros, grabador, escritor a ratos y poeta siempre, Montenegro es un representativo de la pintura iberoamericana.

Igualmente, el Mtro. Pellicer animó su afición por el coleccionismo. No sólo de aquellas obras que todos sus amigos artistas realizaron sobre su persona, sino también de todas aquellas, que llenaban su conocimiento y preferencia. Sobre todo, los de temas paisajistas.

El insigne cronista de la Ciudad de México, Guillermo Tovar de Teresa, señaló que, por más importantes, significativas y esplendentes, que fueran las colecciones artísticas, bibliográficas y documentales, si se mantenían resguardadas en repositorios, archivos, colecciones especiales, etcétera”, nunca tendrán el valor revelador, a menos que se pusieran en manos de los especialistas para que se divulgara su contenido. “Y eso tiene que ver con el alma y la generosidad de quien lo posee”.

Y justamente es el caso de Don Carlos Pellicer López, cuidador férreo y generoso de la colección artística de su tío, quien decidió donar el acervo al Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura para que se conserve, pero sobre todo para que se divulgue y se conozca, es una donación para el pueblo de México. Para ello, nos abrió las puertas de su casa y conforme se avanzaba en el proceso de revisión e inventario de las obras sacaba nuevas piezas, nos contaba historias y sonreía contento al ver el adelanto de la labor emprendida, hasta llegar a 2075 obras. Destacan piezas de Diego Rivera, Roberto Montenegro, Gerardo Murillo, *Dr. Atl*, Joaquín Clausell, José Clemente Orozco, Angelina Beloff, Nahui Olin, Lola Álvarez Bravo, Berenice Kolko, Anheló Hernández, Oswaldo Guayasamín, entre otros.

La donación y el CENCROPAM

El Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble (CENCROPAM) del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, trabaja directa e indirectamente sobre la materialidad de los bienes del patrimonio cultural, por lo tanto, asume la

responsabilidad de desarrollar intervenciones que incrementen los valores que le son inherentes. Para ello profesionales de distintas especialidades se agrupan en diversos talleres de restauración como: caballete, mural, papel, escultura, maderas, textil y artes aplicadas, preparación, embalaje y carpintería; también cuenta con un laboratorio de biodeterioro. Toda intervención está orientada en el respeto a la materialidad, al valor y al significado estético, histórico y social; se basa en los principios generales de la conservación preventiva, resguardando la integridad física de los bienes culturales en todo proceso, con la finalidad de la conservación y el registro para la preservación del patrimonio artístico de la Nación.

En el CENCROPAM, dependiente de la Subdirección General de Patrimonio Artístico Inmueble del INBAL, nos encargamos de poner en valor el material artístico donado, en este caso, las piezas que componen la colección Carlos Pellicer Cámara, que resguarda el Museo Nacional de Arte (MUNAL).

El inventario total de las 2075 piezas, que comprende el universo de la donación, se realizó del 19 de agosto al 21 de octubre de 2019, hallando dibujos, fotografías, grabados, pinturas de caballete y algunas esculturas.

Un primer diagnóstico especializado señaló los pasos a realizar:

- Revisión del estado de conservación, con el fin de señalar los deterioros posibles que pueden presentar las obras, cuyo resultado se puede interpretar a partir de un semáforo de tres niveles: a) Buen Estado: la pieza no presenta deterioros; b) Estable: la obra presenta deterioros que no comprometen su estabilidad, sugiriendo una intervención a mediano plazo, y c) Restauo: los deterioros de la pieza comprometen su estabilidad, por lo que la intervención debe hacerse a corto plazo.
- Elaboración de una ficha técnica: al revisar la obra se generan datos de identificación como: autor, título, año, técnica y medidas, entre otros.
- Toma fotográfica: Se realiza el registro fotográfico de frente, reverso y datos relevantes como firma y deterioros, en caso de existir.
- Marcaje: este es uno de los pasos finales; es la asignación de un número de registro, escrito con lápiz al reverso de cada obra, y el cual es proporcionado de manera automática por el Sistema General de Registro de Obra Patrimonio Artístico

Mueble (SIGROPAM). A través de ese sistema informático, se registra y controla el movimiento de las obras que conforman el acervo del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. Esta labor se desarrolló en el MUNAL, una vez realizada la donación.

Posteriormente se estableció que las primeras 507 piezas no presentaron deterioro alguno. Igualmente, se valoraron como estables 1,234. Los deterioros que presentaron fueron menores, y no comprometieron la estabilidad de las obras. Por último, 334 del total de las piezas requirieron restauración.

Cronológicamente y siguiendo los protocolos sanitarios derivados de la pandemia, en los dos últimos meses de 2020, desde el CENCROPAM trabajamos con el Departamento de Investigación del MUNAL, en la revisión de las fichas técnicas elaboradas, así como en la identificación de autores y obras.

Posteriormente, hicimos entrega los avalúos y las fichas actualizadas del estado conservación de cada pieza a la Coordinación Nacional de Artes Visuales, para que esta área realizara los trámites jurídicos pertinentes del proceso de donación.

El 7 octubre de 2021, se llevó a cabo el movimiento de las obras, con personal y transporte del INBAL; un día después se hizo la revisión y entrega de cada una de las piezas al personal de registro del MUNAL.

El día 22 de ese mes, se designó un comisario para realizar el embalaje, así como supervisar el traslado de algunas obras de la colección que se encontraban en el Museo del Palacio de Bellas Artes al MUNAL.

Como una primera parte de la divulgación de este acervo, el MUNAL realizó la exposición *Carlos Pellicer (1897-1977). Amistad y memoria* con una duración de casi un año, entre julio de 2022 y el mayo de 2023, reuniendo un total de casi 200 obras entre pintura, grabado, dibujo y fotografía. Esta muestra coincidió con el aniversario número 40 del Museo.

Ahora bien, ¿cómo podría entenderse este proceso sin las voces y el reconocimiento de los que lo realizaron? Humanizar el trabajo significa darle valor a cada una de las acciones realizadas por las personas, que, por su profesionalismo y dedicación, finalmente se convierten en el objetivo práctico de la institución que representan, sin su esfuerzo, simplemente no habría manera de realizarlo.

El CENCROPAM, a lo largo de sus ya casi 60 años de existencia, se ha distinguido, a nivel nacional e internacional por llevar al límite la capacidad de sus especialidades. Y este proceso no fue la excepción; en estas tareas participaron, profesionales de primer nivel como Georgina Domínguez Guerrero, Ricardo Rodrigo Ortega Medina, Myriam Silvia Guerrero Chávez, Dulce Violeta Valdivia Treviño, Sandra Ivette Ordaz Ochoa y Omar Vega Delgado. Igualmente, participó Verónica Lozano Ucha, subdirectora Técnica del CENCROPAM, quien apoyó en la realización del embalaje, para el traslado de las obras al MUNAL.

Sobra señalar que el MUNAL realizó la adecuación de un área específica en el inmueble, destinada al resguardo de la colección, por supuesto, con nuestras recomendaciones, en términos de acabados, mobiliario, control de temperatura y humedad. Igualmente es para destacar que esta colección es el primer proceso de donación con ese significativo número de obras, que se realiza durante esta administración.

Por último, esta experiencia ha servido para atender el llamado de otros coleccionistas que han confiado en el INBAL para donar sus piezas y acervos artísticos al pueblo de México.

RECINTO

*¡Los ojos!
Por los ojos el Bien y el Mal nos llegan.
La luz del alma en ellos nos da luces que
ciegan.
Ojos que nada ven, almas que nada
entregan.*

En Obras. Poesía, 1941

**CARLOS
PELLICER**
(1897-1977)
AMISTAD Y MEMORIA

Museo Nacional de Arte, INBAL
Donación Carlos Pellicer 2020



Diego Rivera
(Guanajuato, Guanajuato, México, 1886 –
Ciudad de México, México, 1957)

Retrato del Sr. Carlos Pellicer
1942

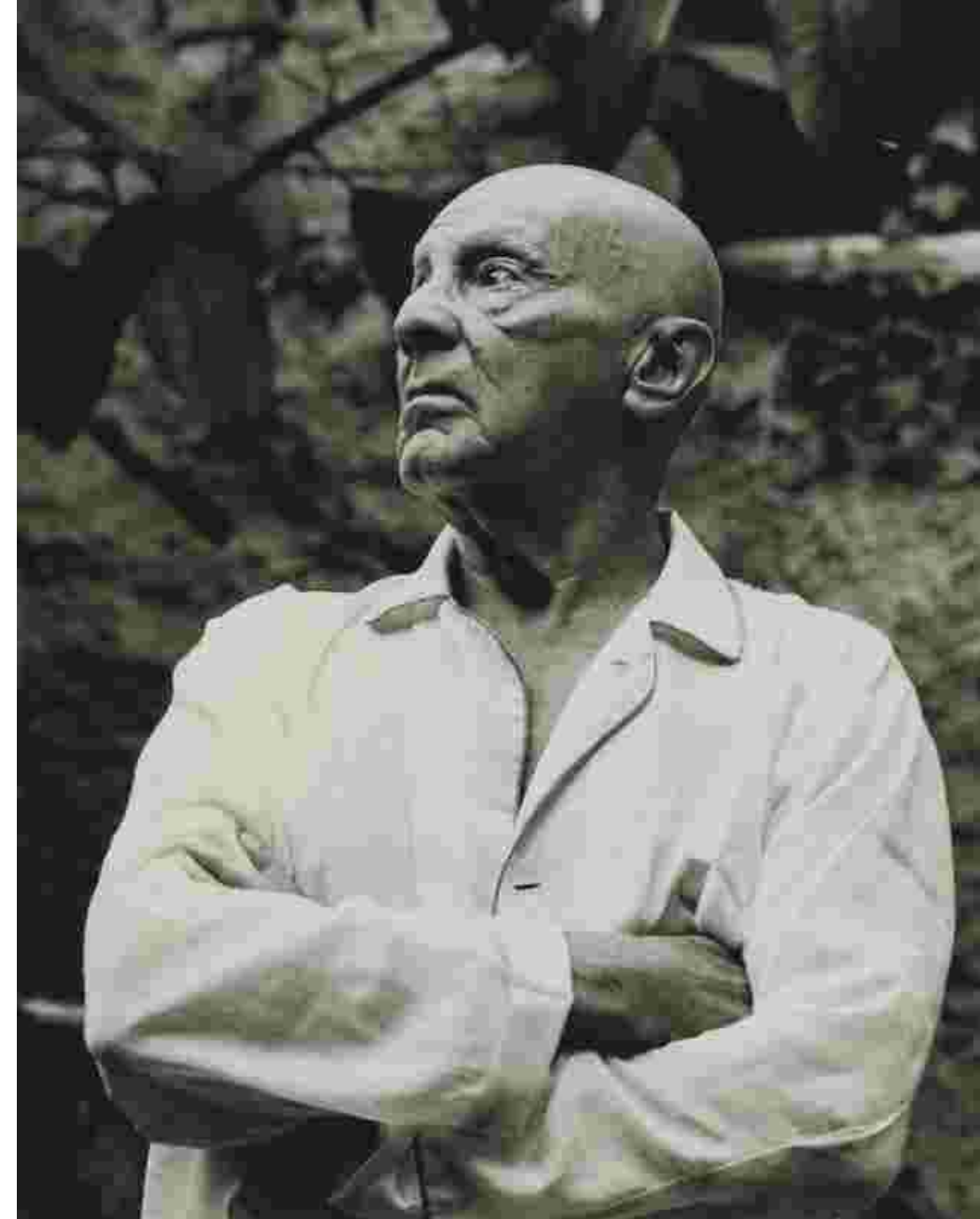
Óleo sobre masonite



Manuel Álvarez Bravo
(Ciudad de México, México, 1902 – 2002)

Retrato de Carlos Pellicer
ca. 1937

Plata sobre gelatina



Rafael Doniz
(Ciudad de México, México, 1948)

Retrato de Carlos Pellicer Cámara
ca. 1970

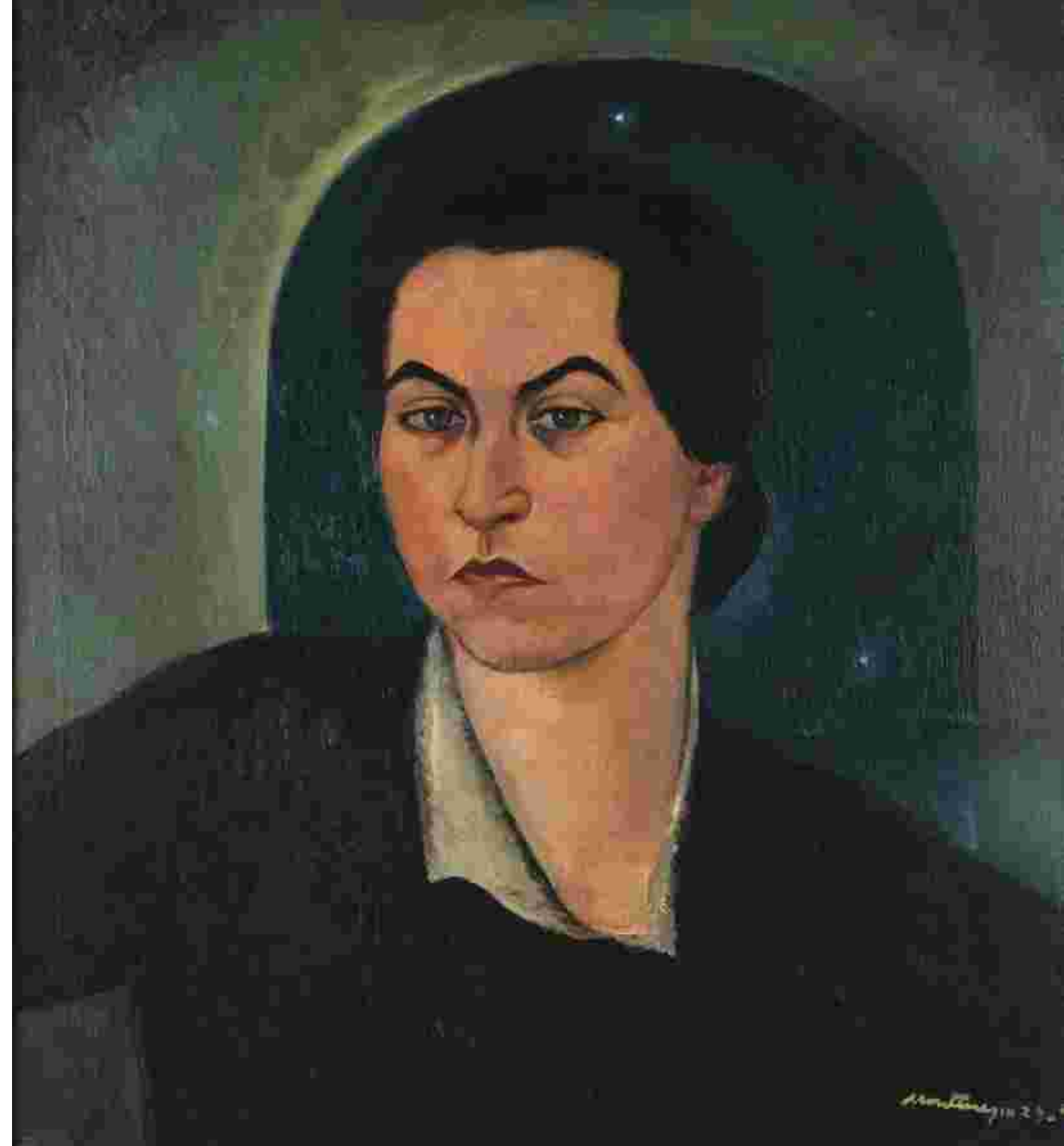
Plata sobre gelatina



Herbert Hofmann-Isenbourg
(Fráncfort del Meno, Alemania, 1907 –
Ciudad de México, México, 1973)

Rostro de Carlos Pellicer
1954

Bronce



Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 –
Ciudad de México, México, 1968)

Retrato de Gabriela Mistral
1957

Óleo sobre tela



TRES SONETOS A FRIDA KAHLO

II

[...]

*Nada en nuestro dolor ha sido en vano;
que vengan los pinceles: el primero
teñido en sangre te dirá en jilguero
su lágrima ambulante por el llano.
Estás toda clavada de claveles.*

*Fuego a la sangre pegan los pinceles.
Un niño ensangrentado sube al cielo [...]*

Villahermosa, Tabasco, agosto de 1953
Poesía completa. México: El Equilibrista,
CONACULTA, UNAM, 1996

Bernice Kolko
(Gravevo, Polonia, 1905 –
Ciudad de México, México, 1970)

Naturaleza muerta
(Frida Kahlo pintando)
ca. 1942

Plata sobre gelatina

HOMENAJE A DIEGO RIVERA

[...] Diego:
las mujeres se bañan en tus colores.
Y el bosque retoñado de mil años
platas grises anuda en esplendores.
¡Buen viaje! sobre los tímidos peldaños.
Para el viento holgazán la hamaca ondea.
El rancho azul trajina y desbarata
la cálida pereza que desea
un son amante y un sorbo de plata.
(Del lápiz al papel tintas chorrean.
y la buena retórica amaestrada
iluminadamente se recrea) [...]

Colonia Chapultepec, 19 de febrero de 1925
Poesía completa. México: El Equilibrista,
CONACULTA, UNAM, 1996

Guillermo Zamora
(Apizaco, Tlaxcala, México, 1915 – Ciudad de
México, México, 2002)

Retrato de Diego Rivera con chullo
(con dedicatoria al poeta Carlos Pellicer)
1955

Plata sobre gelatina





FUEGO NUEVO EN HONOR DE JOSÉ CLEMENTE OROZCO

[...]

*El promotor de fuerzas plásticas,
el hombre que se encerraba como el huracán,
el generoso ayudante de la justicia,
paralítica por el egoísmo y la avaricia;
el que dio libertad al fuego para incendiar,
para destruir la sombra construida con mentira;
el capitán de los colores con voz y voto,
el que en medio de la noche hizo estallar el sol [...]*

Lomas de Chapultepec, 4 y 6 de septiembre de 1963
Poesía completa. México: El Equilibrista,
CONACULTA, UNAM, 1996

Eliot Elisofon
(Nueva York, EE.UU., 1911 – 1973)

José Clemente Orozco durante la exhibición
Twenty Centuries of Mexican Art, MoMA. 15 de
mayo al 30 de septiembre de 1940, donde pintó
el fresco "Dive Bomber and Tank"
(con dedicatoria al poeta Carlos Pellicer)
1940

Plata sobre gelatina

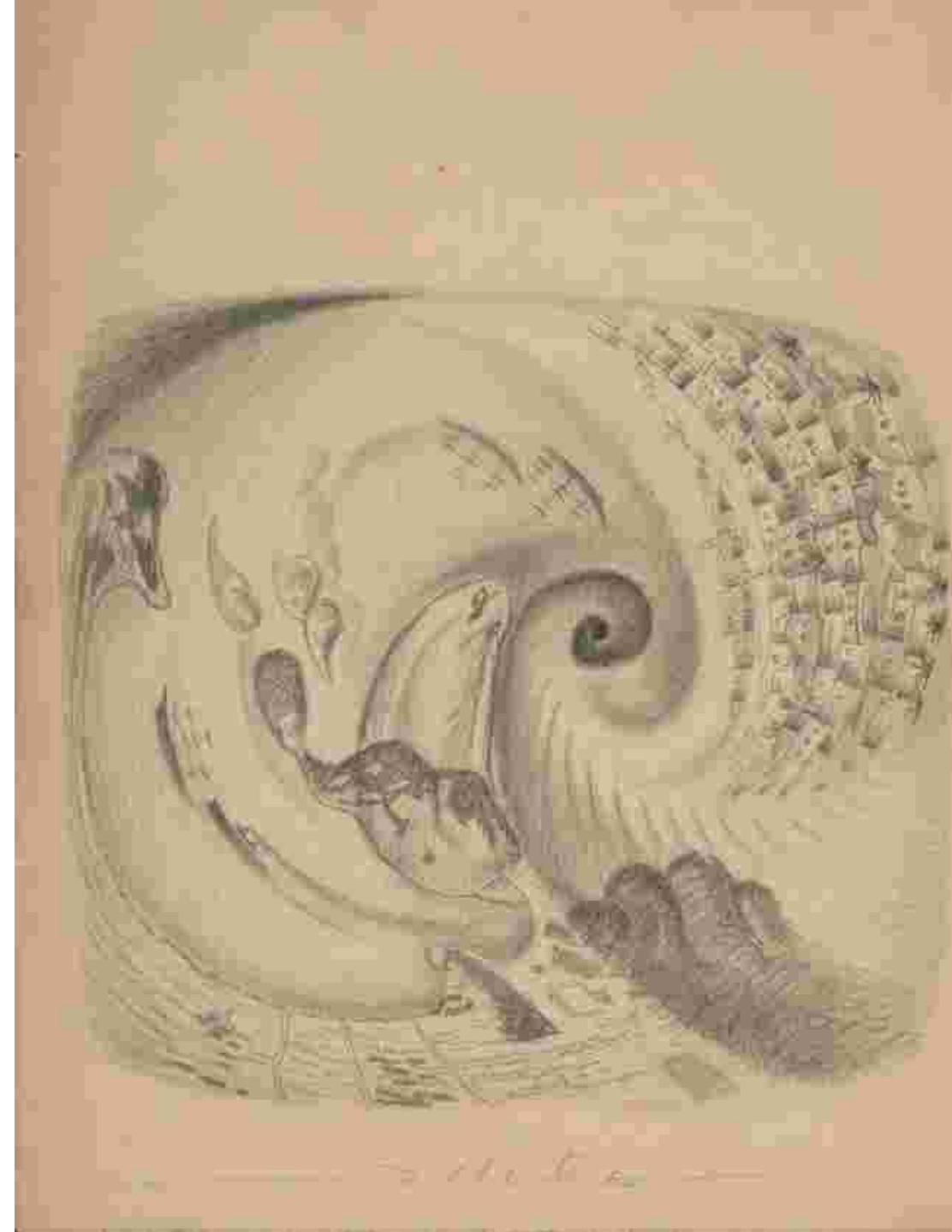


Roberto Montenegro

(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 –
Ciudad de México, México, 1968)

Colores en el mar (ilustración para el libro del
mismo nombre)
ca. 1924

Gouache y tinta sobre papel



Adolfo Best Maugard

(Ciudad de México, México, 1891 –
Atenas, Grecia, 1964)

Ilustración para el libro *Piedra de sacrificios:*
poema iberoamericano
ca. 1924

Lápiz de grafito sobre papel



1. *Amazilia Ocai*

2. *Taumatococcus Eliza*

3. *Selasphorus Heloise*

4. *Campylopterus Delattre*

A JOSÉ MARÍA VELASCO

I

[...]

*Dueños de inmensidad tus ojos cielos
resultan de la luz ricos abuelos.*

Desde la tierra y al sol mueves distancia.

*La energía universal de tu pintura,
se mueve en un secreto de abundancia
y desconoce toda añadidura [...]*

Las Lomas, Epifanía de 1968
Poesía completa. México: El Equilibrista,
CONACULTA, UNAM, 1996

José María Velasco

(Temascalcingo, Estado de México, México,
1840 – Ciudad de México, México, 1912)

*Estudio científico de naturaleza
(colibríes)*

ca. 1867-1868

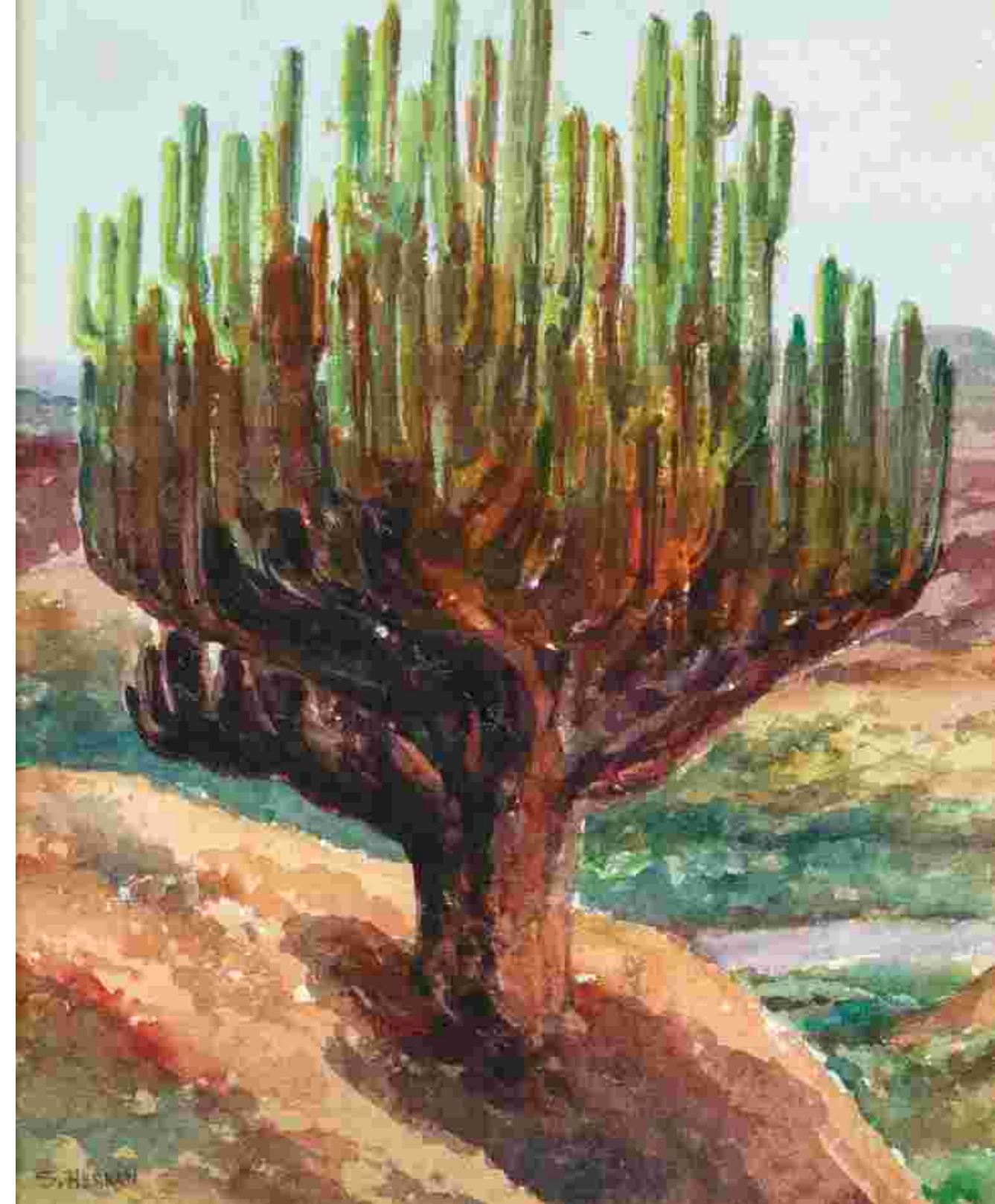
Imprenta de la V. Murguía e hijos
Impresión litográfica



José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Paisaje fantástico
ca. 1902

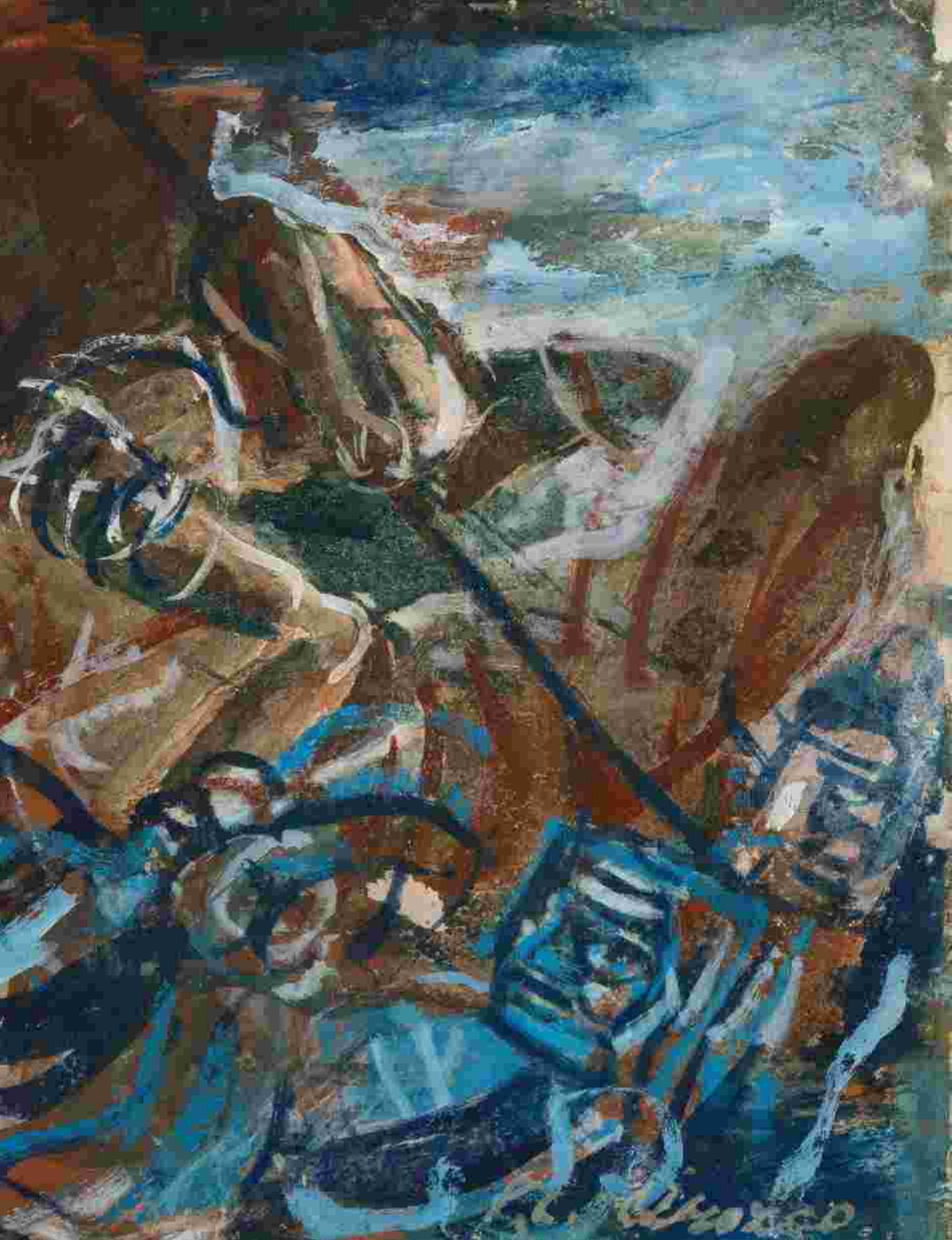
Óleo sobre tela



Saturnino Herrán
(Aguascalientes, Aguascalientes, México, 1887 – Ciudad de México, México, México, 1918)

Saguaro mexicano
ca. 1910-1915

Gouache sobre papel



FUEGO NUEVO EN HONOR DE JOSÉ CLEMENTE OROZCO

[...]

*El promotor de fuerzas plásticas,
el hombre que se encerraba como el huracán,
el generoso ayudante de la justicia,
paralítica por el egoísmo y la avaricia;
el que dio libertad al fuego para incendiar,
para destruir la sombra construida con mentira;
el capitán de los colores con voz y voto,
el que en medio de la noche hizo estallar el sol [...]*

Lomas de Chapultepec, 4 y 6 de septiembre de 1963
Poesía completa. México: El Equilibrista,
CONACULTA, UNAM, 1996



José Clemente Orozco
(Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán, Jalisco,
México, 1883 – Ciudad de México, México, 1949)

Serie de *Los Teules*
ca. 1934

Temple sobre papel



Mardonio Magaña
(Hacienda del Refugio, Guanajuato, México
1865 – Ciudad de México, México, 1947)

Yunta con carga de maíz
ca. 1930

Talla en madera



Carmen Mondragón,
Nahui Ollin
(Ciudad de México, México, 1893 – 1978)

El circo
ca. 1931

Óleo sobre cartón



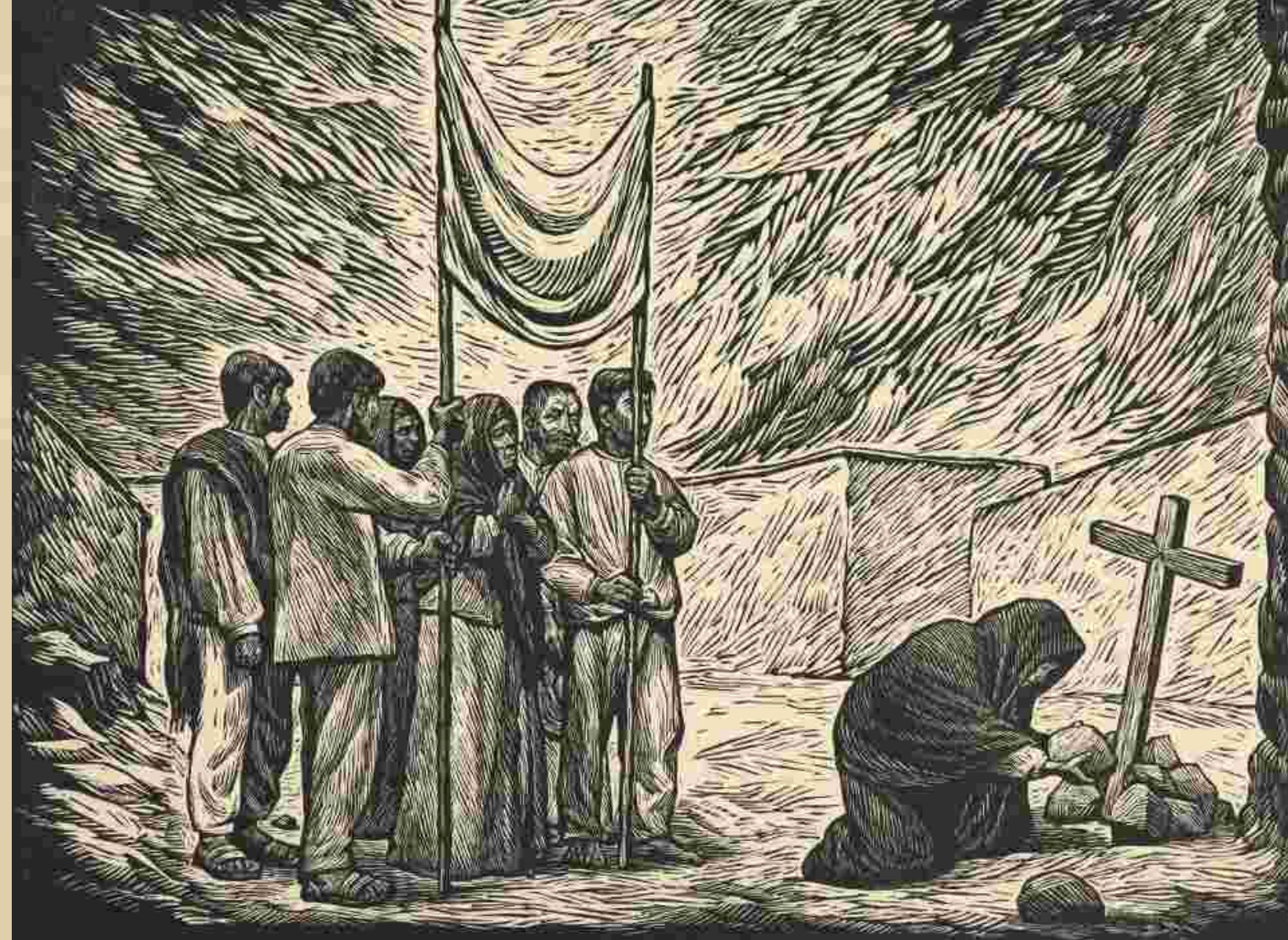
Alberto Beltrán

(Ciudad de México, México, 1923 – 2002)

El pueblo responde

(Carreta chocando contra un portón con los emperadores Maximiliano de Habsburgo y Carlota Amelia de Bélgica)
ca. 1958

Reprografía



Leopoldo Méndez

(Ciudad de México, México, 1902 – 1968)

Homenaje póstumo. 2ª versión de la serie de grabados para la película *Un día de vida*

1956

Linóleo



Francisco Díaz de León
(Aguascalientes, Aguascalientes, México, 1897
– Ciudad de México, México, 1975)

El costeño
1929

Xilografía



Armando Salas Portugal
(Monterrey, Nuevo León, México, 1916 –
Ciudad de México, México, 1995)

Maguey
ca. 1950

Plata sobre gelatina



Julio Castellanos

(Ciudad de México, México, 1905 – 1947)

Manzanas

(Bodegón con manzanas, peras y platos)

ca. 1940

Óleo sobre fibracel



Joaquín Clausell

(Campeche, Campeche, México, 1866 –
Lagunas de Zempoala, Estado de México, México, 1935)

Loma verde

ca. 1920

Óleo sobre cartón



Manuel Álvarez Bravo
(Ciudad de México, México, 1902 – 2002)

Ensueño
1931

Plata sobre gelatina



Lola Álvarez Bravo
(Lagos de Moreno, Jalisco, México, 1902 –
Ciudad de México, México, 1993)

El Sueño
(Isabel Villaseñor)
1941

Plata sobre gelatina

SONETO
A Carlos Rodríguez Alday,
regalándole con un dibujo
de Dr. Atl.

*Este valle que ves, taller de fuego,
fábrica de volcanes, todo altura,
es hoy la gigantesca arquitectura
de lo que furia fue y es ya sosiego;*

*da a quien lo mira el prodigioso juego
de ser y de no estar. Monte o llanura,
la mano con mirada de escultura
le da a la luz tactilidad de ciego.*

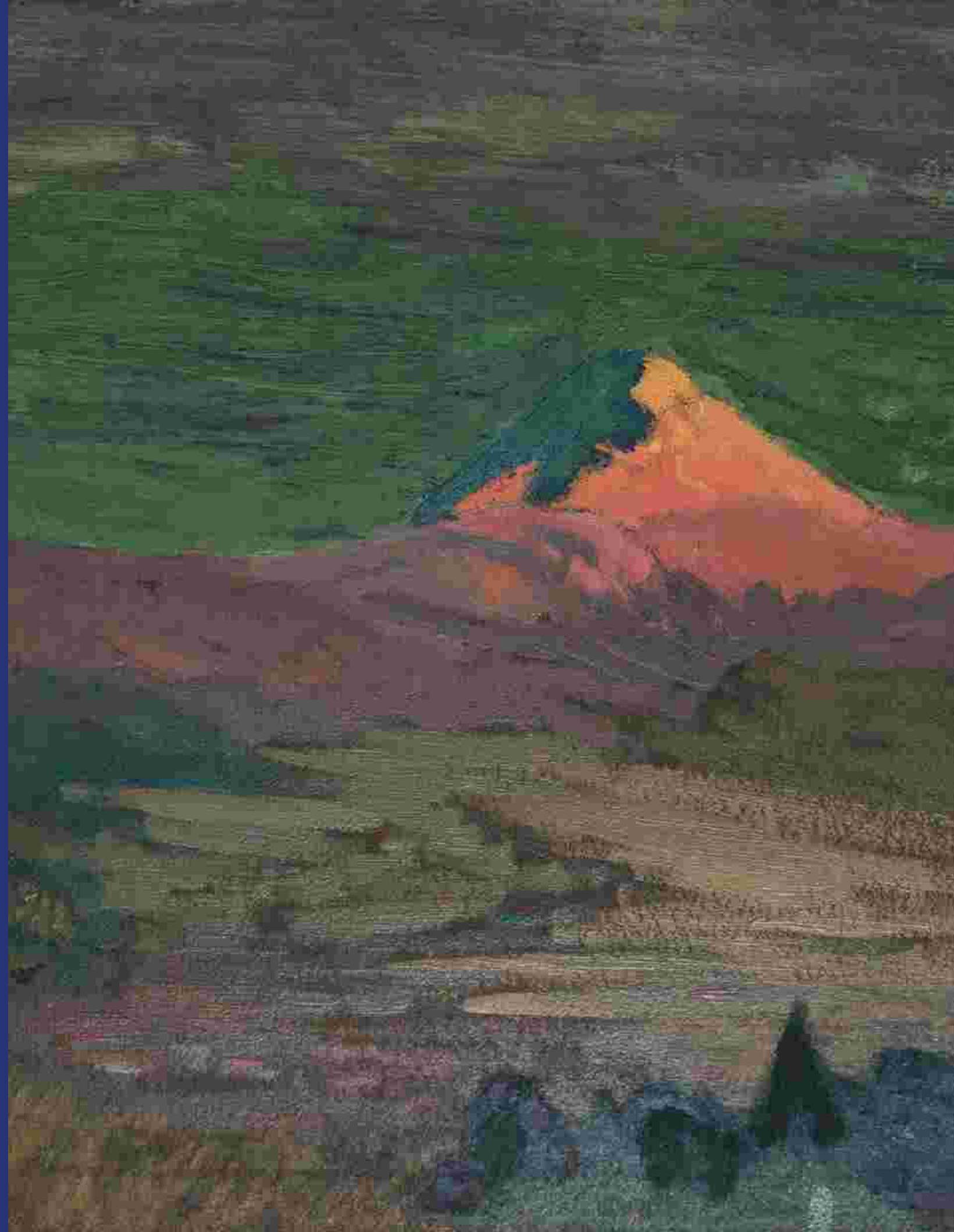
[...]

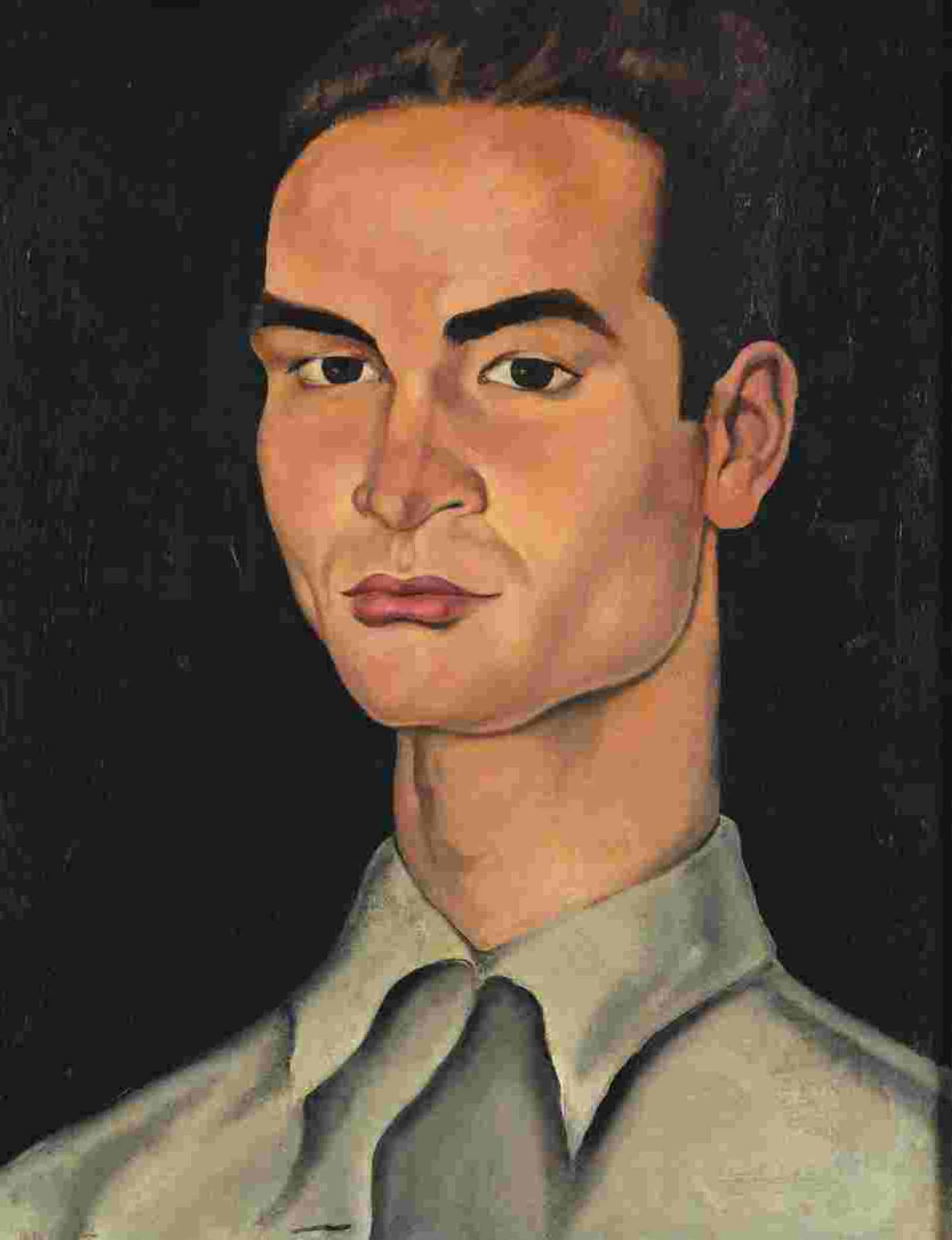
Las Lomas, 8 de septiembre de 1950
Poesía completa. México: El Equilibrista,
CONACULTA, UNAM, 1996

Gerardo Murillo, Dr. Atl
(Guadalajara, Jalisco, México, 1875 –
Ciudad de México, México, 1964)

Volcán de Colima
ca. 1908

Óleo sobre cartón





LÚCIDA ASÍ...

A Mario Alonso

*En mitad de la noche habito el tiempo
y me pregunto, ¿dónde?
¿espacio?, ¿sueño?
Oigo correr mi sangre en el relámpago
tórrido de mi cuerpo
y vivo sin morir un solo instante:
ayer, hoy y mañana a cielo intenso,
la sorpresa en el viento y en el mármol
no esclavo ni dueño,
el ritmo increado,
e s o ,
que puede ser la gota del rocío
que hace caer un pétalo
[...]*

**Poesía completa. México: El Equilibrista,
CONACULTA, UNAM, 1996**

Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 –
Ciudad de México, México, 1968)

Retrato de Mario Alonso Ostolaza
ca. 1943-1946

Óleo sobre fibracel



Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 –
Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Ocelote)
1943

Acuarela sobre papel



Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 –
Ciudad de México, México, 1989)

Naturaleza muerta
ca. 1940

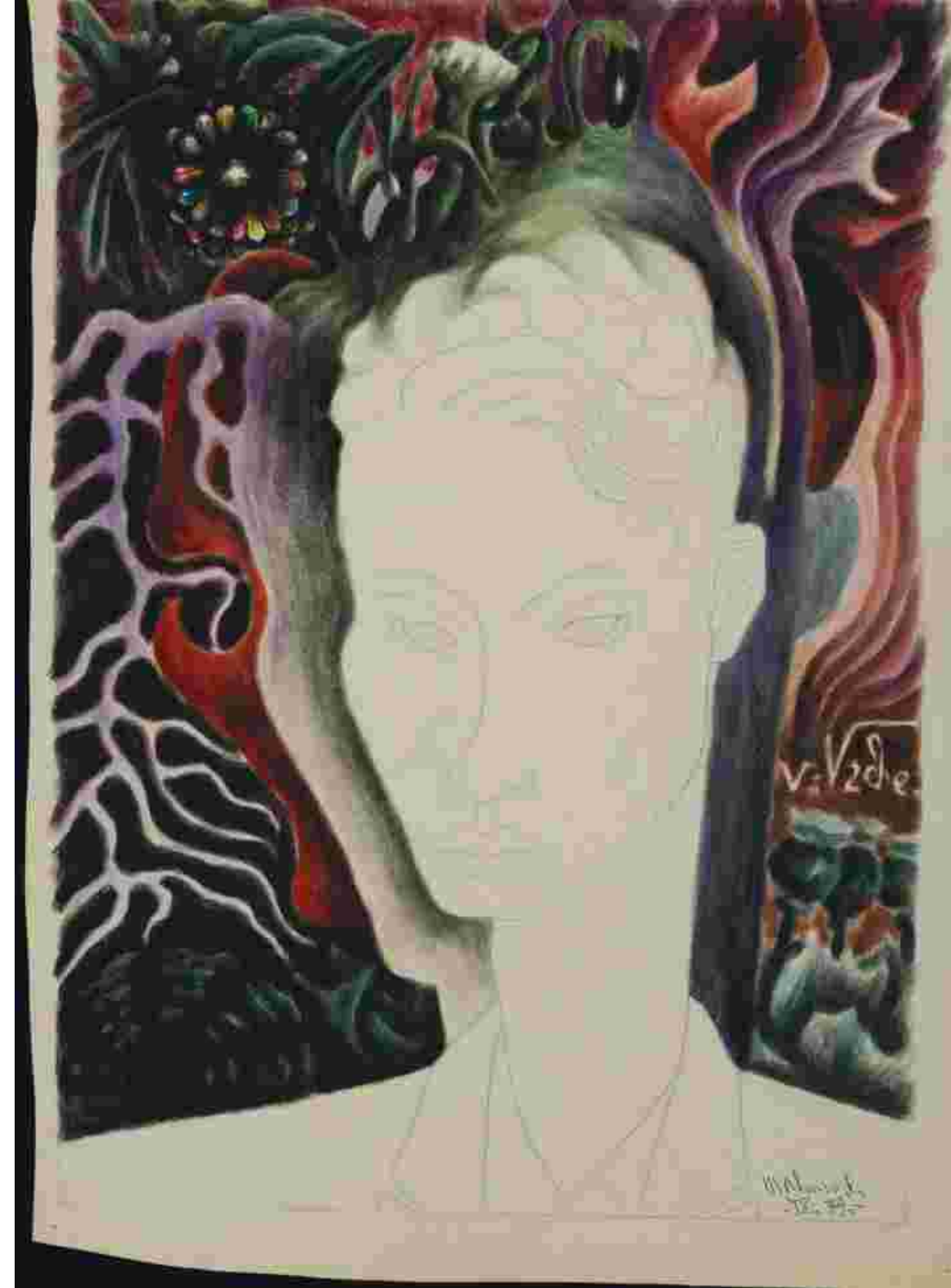
Acuarela sobre papel



Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 –
Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Rostro masculino a tres cuartos)
1944

Lápiz de grafito y acuarela sobre papel



Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 –
Ciudad de México, México, 1989)

Autorretrato
21 de septiembre de 1933

Lápiz de grafito y *gouache* sobre papel

LISTA CATALOGRÁFICA

CARLOS PELLICER

(1897-1977)

AMISTAD Y MEMORIA

Julio, 2022

Museo Nacional de Arte, INBAL

Donación Carlos Pellicer 2020

Lista catalográfica

1. EL ROSTRO DEL POETA Y SUS ENTORNOS

Cat. 01
Diego Rivera
(Guanajuato, Guanajuato, México, 1886 – Ciudad de México, México, 1957)

Retrato del Sr. Carlos Pellicer
1942
Óleo sobre masonite
Medidas: 54.5 x 43.2 cm

Cat.02
Postal enviada por Diego Rivera desde la URSS
ca. 1955
Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 03
Invitación al homenaje a Frida Kahlo, con dedicatoria de Diego Rivera
1955
Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 04
Juan de Hoyos
(Activo en la primera mitad del siglo xx)

Retrato de Carlos Pellicer Cámara
(incluido en el libro *Piedra de sacrificio: poema iberoamericano*, 1924)
1924
Lápiz de grafito sobre papel
Medidas: 33 x 25.5 cm

Cat. 05
Gustavo Arcila
(Rionegro, Colombia, 1895 – Bogotá, Colombia, 1963)

Retrato de Carlos Pellicer
Santa Fe de Bogotá, 1919
Óleo sobre tela
Medidas: 37 x 31.5 cm

Cat. 06
Manuel Álvarez Bravo
(Ciudad de México, México, 1902 – 2002)

Retrato de Carlos Pellicer
ca. 1937
Plata sobre gelatina
Medidas: 24 x 8 cm

Cat. 07
Mateo Herrera
(León de los Aldamas, Guanajuato, México, 1867 – Ciudad de México, México, 1927)

Retrato de Carlos Pellicer
1916
Carboncillo sobre papel
Medidas: 48 x 35.5 cm

Cat. 08
Herbert Hofmann-Isenbourg
(Fráncfort del Meno, Alemania, 1907 – Ciudad de México, México, 1973)

Rostro de Carlos Pellicer
1954
Bronce
Medidas: 34 x 17 x 18 cm

Cat. 09
Alfonso Ayala
(Activo en México a mediados del siglo xx)

Retrato de Carlos Pellicer
Junio de 1962
Tinta sobre papel
Medidas: 100.5 x 66 cm

Cat. 10
Kleómenes Stamatiades
(¿? – Ciudad de México, México, 1991)

Retrato de Carlos Pellicer
1969
Óleo sobre tabla
Medidas: 122.5 x 98.5 cm

Cat. 11
Rafael Doniz
(Ciudad de México, México, 1948)

Retrato de Carlos Pellicer Cámara
ca. 1970
Plata sobre gelatina
Medidas: 23.3 x 18.3 cm

Cat. 12
Ángel Sánchez Gas, Gelsen Gas
(Ciudad de México, México, 1933 – 2015)

Mano del poeta
ca. 1965
Plata sobre gelatina
Medidas: 40 x 35.5 cm

Cat. 13
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Retrato de Gabriela Mistral
1957
Óleo sobre tela
Medidas: 63.1 x 58.1 cm

Cat. 14
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Estudio para el retrato de Gabriela Mistral
ca. 1957
Gouache y grafito sobre papel
Medidas: 35.4 x 30 cm

Cat. 15
Bernice Kolko
(Grayevo, Polonia, 1905 – Ciudad de México, México, 1970)

Naturaleza muerta
(Frida Kahlo pintando)
ca. 1942
Plata sobre gelatina
Medidas: 35.8 x 28 cm

Cat. 16
Carta de Frida Kahlo a Carlos Pellicer
1947

Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 17
Carta de Carlos Pellicer a Frida Kahlo
1953

Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 18
Carmen Mondragón, Nahui Ollin
(Ciudad de México, México, 1893 – 1978)

Caricatura de Roberto Montenegro
12 de febrero de 1946
Tinta sobre papel
Medidas: 39 x 32.7 cm

Cat. 19
Guillermo Zamora
(México, 1915 – 2002)

Retrato de Diego Rivera con chullo
(con dedicatoria al poeta Carlos Pellicer)
1955
Plata sobre gelatina
Medidas: 24.7 x 19.7 cm

Cat. 20
Eliot Elisofon
(Nueva York, EE. UU., 1911 – 1973)

José Clemente Orozco durante la exhibición *Twenty Centuries of Mexican Art*, MoMA. 15 de mayo al 30 de septiembre de 1940, donde pintó el fresco “Dive Bomber and Tank” (con dedicatoria al poeta Carlos Pellicer)
1940
Plata sobre gelatina
Medidas: 22.7 x 16.5 cm

Cat. 21
Carlos Pellicer, 1921
Colores en el mar y otros poemas. México, D.F.: Editorial CVLTVRA.

Colección Carlos Pellicer López

Cat. 22
Carlos Pellicer, 1924

Piedra de Sacrificios: poema iberoamericano. México, D.F.: Ediciones Nayarit

Colección Carlos Pellicer López

Cat. 23
Carlos Pellicer, 1924
Seis, siete poemas. México, D.F.: Aztlán Ediciones

Colección Carlos Pellicer López

Cat. 24
Adolfo Best Maugard
(Ciudad de México, México, 1891 – Atenas, Grecia, 1964)

Ilustración para el libro Piedra de sacrificios: poema iberoamericano
ca. 1924
Lápiz de grafito sobre papel
Medidas: 26 x 26 cm

Cat. 25
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Colores en el mar (ilustración para el libro del mismo nombre)
ca. 1924
Gouache y tinta sobre papel
Medidas: 26.5 x 23 cm

Cat. 26
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Colores en el mar (ilustración para el libro del mismo nombre)
ca. 1924
Tinta sobre papel
Medidas: 33 x 23.5 cm

Cat. 27
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Colores en el mar (ilustración para el libro del mismo nombre)
ca. 1924
Gouache y tinta sobre papel
Medidas: 23.4 x 23.5 cm

Cat. 28
Samuel Gordon Listokin
(Semipalátinsk, Kazajistán, URSS, 1945 – Ciudad de México, México, 2018)

Carlos Pellicer. Breve biografía literaria
1997
México: Biblioteca Carlos Pellicer. Ediciones del Equilibrista. CONACULTA
Impreso
Colección Familia Gordon

Cat. 29
Carlos Pellicer, 1987

El sol en un pesebre. Nacimientos
Villahermosa, Tabasco: INBA,
Instituto de Cultura de Tabasco

Colección Carlos Pellicer López

Cat. 30
Carlos Pellicer Cámara
(Villahermosa, Tabasco, México, 1897 – Ciudad de México, México,1977)

Tepoztlán, vista del cerro del Tepozteco
Septiembre de 1942
Plata sobre gelatina
Medidas: 61.1 x 24 cm

Cat. 31
Carlos Pellicer Cámara
(Villahermosa, Tabasco, México, 1897 – Ciudad de México, México,1977)

Tepoztlán, vista del cerro del Tepozteco
Septiembre de 1942
Plata sobre gelatina
Medidas: 24.4 x 33 cm

Cat. 32
Salvador Conde
(Tepoztlán, Morelos, México, 1919)

Vista al convento de Tepoztlán. Tepoztlán, Morelos
Mediados del siglo xx

Acuarela sobre papel
Medidas: 41.6 x 54.5 cm

Cat. 33
Fernando Díaz Infante
(Ciudad de México, México, 1927 – 2010)

Tepozteco. Tepoztlán, Morelos
ca. 1960
Acuarela sobre papel
Medidas: 24.3 x 33 cm

Cat. 34
Miguel Ángel Gómez Ventura
(Tenosique, Tabasco, México, 1917 – Villahermosa, Tabasco, México, 2005)

Despuntando el sol
1972
Acuarela sobre papel
Medidas: 55.1 x 77.4 cm

Cat. 35
Miguel Ángel Gómez Ventura
(Tenosique, Tabasco, México, 1917 – Villahermosa, Tabasco, México, 2005)

Parque la Venta (caserío de madera)
Villahermosa, Tabasco
21 de julio de 1979
Acuarela sobre papel
Medidas: 58.5 x 77 cm

Cat. 36
Angelina Beloff
(San Petersburgo, Imperio ruso, 1879 – Ciudad de México, México, 1969)

Nativité [Natividad]
1921
Xilografía
Medidas: 18.8 x 17 cm

Cat. 37
Federico Cantú
(Cadereyta Jiménez, Nuevo León, México, 1907 – Ciudad de México, México, 1989)

Cristo consolado por los ángeles
1945
Punta seca
Medidas: 20.3 x 15.5 cm

Cat.38
Alfredo Ramos Martínez
(Monterrey, Nuevo León, México, 1871 – Los Ángeles, California, EE. UU., 1946)

Piedad
ca. 1943
Gouache sobre papel
Medidas: 52 x 40 cm

Cat. 39
Carlos López Campos
(Activo en México a mediados del siglo xx)

Fragmento del tablero del Palacio de Palenque, Chiapas
Mediados del siglo xx
Plata sobre gelatina
Medidas: 33.7 x 25.9 cm

Cat. 40
Armando Salas Portugal
(Monterrey, Nuevo León, México, 1916 – Ciudad de México, México, 1995)

Templo de las inscripciones, lugar donde fue encontrada la única tumba sarcófago de toda Mesoamérica
Palenque, Chiapas
ca. 1962
Plata sobre gelatina iluminada al óleo montada en cartulina
Medidas: 58 x 50 cm

Cat. 41
Armando Salas Portugal
(Monterrey, Nuevo León, México, 1916 – Ciudad de México, México, 1995)

Pirámide de Mitla, Oaxaca
Mediados del siglo xx
Plata sobre gelatina
Medidas: 39 x 58.6 cm

Cat. 42
Autor por identificar

Base piramidal del Sol, en zona arqueológica de Teotihuacan, Edo. de México
ca. 1940

Plata sobre gelatina
Medidas: 38 x 49.9 cm

Cat. 43
Autor por identificar

Vista de los Atlantes, zona arqueológica de Tula, Hidalgo
ca. 1940-1950
Plata sobre gelatina
Medidas: 38.3 x 48.8 cm

Cat. 44
Armando Salas Portugal
(Monterrey, Nuevo León, México, 1916 – Ciudad de México, México, 1995)

Columnas del “Palacio quemado”, Tula, Hidalgo
ca. 1964
Plata sobre gelatina
Medidas: 26.4 x 33.4 cm

Cat. 45
Armando Salas Portugal
(Monterrey, Nuevo León, México, 1916 – Ciudad de México, México, 1995)

Vista al Castillo de Tulum, Quintana Roo
ca. 1964
Plata sobre gelatina
Medidas: 38.7 x 48 cm

2. ENTRE LOS SIGLOS XIX Y XX

Cat. 46
Autor por identificar

Dibujo académico, Desnudo masculino levantando brazo
ca. 1840
Grafito sobre papel
Medidas: 57.8 x 41.6 cm

Desnudo masculino cargando objeto en hombros
ca. 1840
Grafito sobre papel
Medidas: 53.7 x 36.6 cm

Cat. 47
Autor por identificar

Desnudo masculino cargando objeto en hombros
ca. 1840
Grafito sobre papel
Medidas: 53.7 x 36.6 cm

Cat. 48
Autor por identificar

Dibujo académico, Desnudo masculino de perfil
ca. 1840
Grafito sobre papel
Medidas: 57.8 x 41.6 cm

Cat. 49
Manuscrito de Carlos Pellicer sobre José María Velasco
1946
Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 50
José María Velasco. Pinturas, dibujos y acuarelas.
Con un prólogo y tres sonetos de Carlos Pellicer. México: Fondo Editorial de la Plástica mexicana, 1981

Impreso
Biblioteca del Museo Nacional de Arte, INBAL

Cat. 51
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Estatua ecuestre de Carlos iv
ca. 1902
Óleo sobre papel
Medidas: 29 x 41.5 cm

Cat. 52
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Cabeza de Coyolxauhqui
1908
Tinta china sobre papel
Medidas: 16.1 x 13.9 cm

Cat. 53
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Templo de las caritas
Cempoala, Veracruz
1896
Lápiz de grafito sobre papel
Medidas: 21.5 x 33 cm

Cat. 54
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Paisaje fantástico
ca. 1902
Óleo sobre tela
Medidas: 64 x 46 cm

Cat. 55
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Estudio de nubes
ca. 1902
Óleo sobre papel
Medidas: 14 x 42.8 cm

Cat. 56
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Valle de México con la Calzada de los Misterios
ca. 1900

Óleo sobre papel
Medidas: 33.2 x 43 cm

Cat. 57
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Vista de Tlaxcala
1910
Óleo sobre papel
Medidas: 29 x 41 cm

Cat. 58
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Velasco y su condiscípulo Luis Coto, escuchando las indicaciones del maestro Landesio
(Pieza robada de la Colección Carlos Pellicer en octubre de 1976, el bastidor queda como testigo en la donación)
1871
Bastidor de madera

Cat. 59
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Luces sobre el lago
(Pieza robada de la Colección Carlos Pellicer en octubre de 1976, el bastidor queda como testigo en la donación)
1894
Bastidor de madera

Cat. 60
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Estudio científico de naturaleza (colibríes)
ca. 1867-1868
Imprenta de la V. Murguía e hijos
Impresión litográfica
Medidas: 23.5 x 17.4 cm

Cat. 61
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Estudio científico de naturaleza (colibríes con plantas)
ca. 1867-1868
Imprenta de la V. Murguía e hijos
Impresión litográfica
Medidas: 24.5 x 17.8 cm

Cat. 62
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)
Estudio científico de naturaleza (colibríes con plantas)

Lista catalográfica

ca. 1867-1868
Imprenta de la V. Murguía e hijos
Impresión litográfica
Medidas: 24.3 x 16.8 cm

Cat. 63
José María Velasco
(Temascalcingo, Estado de México, México, 1840 – Ciudad de México, México, 1912)

Perico, acuarela inconclusa
ca. 1867-1868
Acuarela sobre papel
Medidas: 26 x 16.7 cm

Cat. 64
Cleofas Almanza
(San Luis Potosí, San Luis Potosí, México,1850 – Ciudad de México, México, 1915, fechas consignadas por Justino Fernández y Guillermo Tovar y de Teresa)

Helechos
ca. 1900
Óleo sobre tela
Medidas: 31.6 x 46 cm

Cat. 65
Saturnino Herrán
(Aguascalientes, Aguascalientes, México, 1887 – Ciudad de México, México, México, 1918)

Saguaro mexicano
ca. 1910-1915
Gouache sobre papel
Medidas: 20.4 x 16.8 cm

Cat. 66
Julio Ruelas
(Zacatecas, Zacatecas, México, 1870 – París, Francia, 1907)

La leyenda de la reina mora
ca. 1906
Punta seca
Medidas: 29 x 23.3 cm

Cat. 67
Julio Ruelas
(Zacatecas, Zacatecas, México, 1870 – París, Francia, 1907)

Los fuegos fatuos
ca. 1906
Punta seca
Medidas: 23.5 x 17 cm

Cat. 68
Julio Ruelas
(Zacatecas, Zacatecas, México, 1870 – París, Francia, 1907)

Sin título
(Esfinge peleando contra insectos voladores)
ca. 1906
Punta seca
Medidas: 24.7 x 32.5 cm

Cat. 69
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

La marquesa Luisa Casati-Stampa
1914
Punta seca
Medidas: 31 x 24 cm

3. BALUARTES DEL ARTE MEXICANO

Cat. 70
Carta de José Clemente Orozco a Carlos Pellicer
1941
Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 71
José Clemente Orozco
(Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán, Jalisco, México, 1883 – Ciudad de México, México, 1949)

Estudio para *Katharsis*. Mural del Museo del Palacio de Bellas Artes
1934
Temple sobre papel
Medidas: 28.8 x 40.4 cm

Cat. 72
José Clemente Orozco
(Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán, Jalisco, México, 1883 – Ciudad de México, México, 1949)

Serie de *Los Teules*
ca. 1934
Temple sobre papel
Medidas: 25 x 32.3 cm

Cat. 73
Miguel Covarrubias
(Ciudad de México, México, 1904 – 1957)

Riña
ca. 1935
Reproducida en el Libro *Mules and Men* de Zora Neale Hurston
Tinta sobre papel
Medidas: 20.5 x 26.5 cm

Cat. 74
Gerardo Murillo, Dr. Atl
(Guadalajara, Jalisco, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1964)

Dibujo constructivista
ca. 1925-1930
Carboncillo y pastel seco sobre papel
Medidas: 51.4 x 43.5 cm

Cat. 75
Carta de Dr. Atl dirigida a Carlos Pellicer
1935
Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 76
Mateo Herrera
(León de los Aldamas,

Guanajuato, México,1867 – Ciudad de México, México, 1927)

Patio con arco
ca. 1920
Óleo sobre masonite
Medidas: 23.7 x 30.3 cm

Cat. 77
Adolfo Best Maugard
(Ciudad de México, México, 1891 – Atenas, Grecia, 1964)

Vista desde el interior de una casona
ca. 1920
Acuarela sobre papel
Medidas: 24.6 x 17.5 cm

Cat. 78
Félix Parra
(Morelia, Michoacán, México, 1845 – Ciudad de México, México, 1919)

Vista de calle empedrada
1912
Acuarela sobre papel
Medidas: 33 x 30 cm

Cat. 79
Mardonio Magaña
(Hacienda del Refugio, Guanajuato, México 1865 – Ciudad de México, México, 1947)

Yunta con carga de maíz
ca. 1930
Talla en madera
Medidas: 37 x 68 x 34.5 cm

Cat. 80
Jiménez
(Activo en México en la primera mitad del siglo xx)

Vista interior del ex convento de Churubusco
ca. 1925
Óleo sobre tela
Medidas: 75 x 80.3 cm

Cat. 81
Joaquín Clausell
(Campeche, Campeche, México, 1866 – Lagunas de Zempoala, Estado de México, México, 1935)

Olas
ca. 1900
Óleo sobre cartón
Medidas: 10.3 x 30 cm

Cat. 82
Pagaré de Albert H. G. a Carlos Pellicer por la compra de un cuadro de Clausell
1947
Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 83
Joaquín Clausell
(Campeche, Campeche, México, 1866 – Lagunas de Zempoala,

Estado de México, México, 1935) *Amanecer en el mar* ca. 1900 Óleo sobre cartón Medidas: 13.5 x 21.5 cm

Cat. 84 **Joaquín Clausell** (Campeche, Campeche, México, 1866 – Lagunas de Zempoala, Estado de México, México, 1935)

Paisaje al atardecer ca. 1920 Óleo sobre cartón Medidas: 23.6 x 35 cm

Cat. 85 **Joaquín Clausell** (Campeche, Campeche, México, 1866 – Lagunas de Zempoala, Estado de México, México, 1935)

Loma verde ca. 1920 Óleo sobre cartón Medidas: 84.5 x 144 cm

Cat. 86 **Luis G. Serrano** (Ciudad de México, México, 1894 – 1972)

Xotepingo 13 de octubre de 1929 Acuarela sobre papel Medidas: 29 x 47 cm

Cat. 87 **Jesús Pérez** (Activo en México en la primera mitad del siglo xx)

Paisaje con locomotora ca. 1930 Óleo sobre tela Medidas: 54 x 45 cm

Cat. 88 **R. de J. Álvarez** (Activo en México en la primera mitad del siglo xx)

Escena nocturna de iglesia 1922 Tinta sobre papel Medidas: 34.9 x 24.2 cm

Cat. 89 **Carmen Mondragón, Nahui Ollin** (Ciudad de México, México, 1893 – 1978)

El circo ca. 1931 Óleo sobre cartón Medidas: 36 x 50 cm

Cat. 90 **Carmen Mondragón, Nahui Ollin** (Ciudad de México, México, 1893 – 1978)

Mujer en el día de muertos ca. 1932

Óleo sobre madera Medidas: 40 x 30 cm

Cat. 91 **José Clemente Orozco** (Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán, Jalisco, México, 1883 – Ciudad de México, México, 1949) *Basurero* 1935 Litografía Medidas: 30.7 x 39.5 cm

Cat. 92 **José Clemente Orozco** (Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán, Jalisco, México, 1883 – Ciudad de México, México, 1949)

Las masas 1935 Litografía Medidas: 32.6 x 42.4 cm

Cat. 93 **José Clemente Orozco** (Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán, Jalisco, México, 1883 – Ciudad de México, México, 1949)

Zapatistas 1935 Litografía Medidas: 33.3 x 41.4 cm

Cat. 94 **Francisco Díaz de León** (Aguascalientes, Aguascalientes, México, 1897 – Ciudad de México, México, 1975)

El costeño 1929 Xilografía Medidas: 21.5 x 17.4 cm

Cat. 95 **Emilio Amero** (Ixtlahuaca, Estado de México, México, 1901 – Norman, Oklahoma, EE.UU., 1976)

Mujer con rebozo 1938 Litografía Medidas: 25.5 x 28.5 cm

Cat. 96 **Ángel Bracho** (Ciudad de México, México, 1911 – 2005)

Puente del Río Consulado ca. 1945 Linóleo Medidas: 32.2 x 48.5 cm

Cat. 97 **Leopoldo Méndez** (Ciudad de México, México, 1902 – 1968)

Homenaje póstumo. 2ª versión de la serie de grabados para la

película *Un día de vida* 1956 Linóleo Medidas: 41.8 x 53.5 cm

Cat. 98 Texto de Carlos Pellicer sobre la obra de Leopoldo Méndez 1962 Reproducción digital Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 99 **Alberto Beltrán** (Ciudad de México, México, 1923 – 2002)

El pueblo responde (Carreta chocando contra un portón con los emperadores Maximiliano de Habsburgo y Carlota Amelia de Bélgica) ca. 1958 Reprografía Medidas: 34.6 x 46.5 cm

Cat. 100 **Josefina Elena Castañeda** (Activa en México a mediados del siglo xx)

Patio de hacienda ca. 1950 Punta seca Medidas: 15.9 x 18.7 cm

4. ALTERNANCIAS A LA ESCUELA MEXICANA

Cat. 101 **Roberto Montenegro** (Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Pescador de mariposas 1937 Óleo sobre cartón Medidas: 29.2 x 22 cm

Cat. 102 **Manuel Rodríguez Lozano** (Ciudad de México, México, 1896 –1971)

Desnudos masculinos 1932 Grafito sobre papel Medidas: 48 x 34.2 cm

Cat. 103 **Roberto Montenegro** (Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Sin título (Caballos en paisaje rocoso (anverso) Mujer de pie (reverso) ca. 1937 Óleo sobre tela Medidas: 48.2 x 65 cm

Cat. 104 **Juan Soriano** (Guadalajara, Jalisco, México, 1920 – Ciudad de México, México, 2006)

Abrazo equino 1941 Óleo sobre tela Medidas: 60 x 69.3 cm

Cat. 105 **Roberto Montenegro** (Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Abstracción marina ca. 1940 *Gouache* sobre papel Medidas: 22.8 x 30.4 cm

Cat. 106 **Roberto Montenegro** (Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Escultura clásica con florero ca. 1940 *Gouache* sobre papel Medidas: 36 x 25 cm

Cat. 107 **Vicenta Espinosa F.** (Activa en la primera mitad del siglo xx)

El ancla 1944 Óleo sobre tela Medidas: 20.4 x 16.6 cm

Cat. 108 **Xavier Villaurrutia** (Ciudad de México, México, 1903 – 1950)

Bodegón a dos manos 1942 Tinta sobre papel Medidas: 60.8 x 47.8 cm

Cat. 109 **Julio Castellanos** (Ciudad de México, México, 1905 – 1947)

Manzanas (Bodegón con manzanas, peras y platos) ca. 1940 Óleo sobre fibracel Medidas: 25.5 x 31.5 cm

Cat. 110 **Salvador Conde** (Activo en Tepoztlán, Morelos, México a mediados del siglo xx)

Sin título (Bodegón con botellas, guitarras y copas bajo la luz de la luna) ca. 1940 *Gouache* y tinta sobre papel Medidas: 32.6 x 25.2 cm

Cat. 111 **Manuel Álvarez Bravo** (Ciudad de México, México, 1902 – 2002)

Remembranza de Atzompa 1943 Plata sobre gelatina Medidas: 15.5 x 21.8 cm

Cat. 112 **Manuel Álvarez Bravo** (Ciudad de México, México, 1902 – 2002)

Ensueño 1931 Plata sobre gelatina Medidas: 22.3 x 14.5 cm

Cat. 113 **Lola Álvarez Bravo** (Lagos de Moreno, Jalisco, México, 1902 – Ciudad de México, México, 1993)

El Sueño (Isabel Villaseñor) 1941 Plata sobre gelatina Medidas: 18 x 24 cm

Cat. 114 Lista de obra prestada por Carlos Pellicer a la exposición “El paisaje de México“, realizada por Lola Álvarez Bravo 1954 Reproducción digital Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 115 **Lola Álvarez Bravo** (Lagos de Moreno, Jalisco, México, 1902 – Ciudad de México, México, 1993)

Soñando ca. 1954 Plata sobre gelatina Medidas: 24 x 17.2 cm

Cat. 116 **Ángel Sánchez Gas, Gelsen Gas** (Ciudad de México, México, 1933 – 2015)

Reflejo de foco en el espejo ca. 1965 Plata sobre gelatina Medidas: 19.5 x 25 cm

Cat. 117 **Ángel Sánchez Gas, Gelsen Gas** (Ciudad de México, México, 1933 – 2015)

Peces ca. 1965 Plata sobre gelatina Medidas: 40 x 48.5 cm

Cat. 118 **Armando Salas Portugal**

Lista catalográfica

(Monterrey, Nuevo León, México, 1916 – Ciudad de México, México, 1995)

Nenúfares Barra de Navidad, Jalisco ca. 1958 Plata sobre gelatina iluminada al óleo montadas sobre cartulina Medidas: 47.5 x 57.5 cm

Cat. 119 **Armando Salas Portugal** (Monterrey, Nuevo León, México, 1916 – Ciudad de México, México, 1995)

Último escalón de la tierra y primero del cielo ca. 1942 Plata sobre gelatina Medidas: 32 x 27 cm

Cat. 120 **Armando Salas Portugal** (Monterrey, Nuevo León, México, 1916 – Ciudad de México, México, 1995)

Sin título (mar y ola reventando en una roca) 1953 Plata sobre gelatina Medidas: 40 x 49.5 cm

5. POÉTICA DEL PAISAJE

Cat. 121 **Juan de Mata Pacheco** (Aguascalientes, Aguascalientes, México, 1874 – Ciudad de México, México, 1956)

Camino al Iztaccíhuatl ca. 1925 Óleo sobre tela Medidas: 50.5 x 63 cm

Cat. 122 **Gilberto Chávez García** (Cotija, Michoacán, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1972)

Apacible atardecer otoñal 1920 Óleo sobre tela Medidas: 46.3 x 46 cm

Cat. 123 **Gonzalo Argüelles Bringas** (Orizaba, Veracruz, México, 1877 – Ciudad de México, México, 1942)

Paisaje ca. 1930 Acuarela sobre papel Medidas: 22.3 x 36.6 cm

Cat. 124 **Gerardo Murillo, Dr. Atl** (Guadalajara, Jalisco, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1964)

Volcán de Colima ca. 1908 Óleo sobre cartón Medidas: 27 x 35 cm

Cat. 125 **Pilar Calvo** (México, 1914 – 1986)

Sin título (Vista de valle con cerros) Primera mitad del siglo xx Óleo sobre tela Medidas: 38 x 55 cm

Cat. 126 **Gerardo Murillo, Dr. Atl** (Guadalajara, Jalisco, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1964)

Amanecer (a Carlos Pellicer) 1930 Carboncillo sobre papel Medidas: 22 x 21.4 cm

Cat. 127 **Gerardo Murillo, Dr. Atl** (Guadalajara, Jalisco, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1964)

Las calderas 1942 Carboncillo sobre papel Medidas: 28.5 x 45.2 cm

Cat. 128 **Gerardo Murillo, Dr. Atl** (Guadalajara, Jalisco, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1964)

Paricutín Agosto de 1943 Carboncillo sobre papel Medidas: 23 x 18.6 cm

Cat. 129 **Gerardo Murillo, Dr. Atl** (Guadalajara, Jalisco, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1964)

Paricutín 21 de noviembre de 1943 Carboncillo sobre papel Medidas: 29.2 x 45.5 cm

Cat. 130 **Gerardo Murillo, Dr. Atl** (Guadalajara, Jalisco, México, 1875 – Ciudad de México, México, 1964)

Chimenea, Paricutín ca. 1943 Carboncillo sobre papel Medidas: 22.1 x 31.4 cm

Cat. 131 **Salvador Conde** (Activo en Tepoztlán, Morelos, México, en la primera mitad del siglo xx)

Paisaje nocturno 1938

Gouache, acrílico y tinta sobre papel Medidas: 50 x 65.4 cm

Cat. 132 **Arturo García Bustos** (Ciudad de México, México, 1926 – 2017)

Paisaje del Pedregal 1947 Óleo sobre tabla Medidas: 26 x 33.5 cm

Cat. 133 **Luis Covarrubias** (Ciudad de México, México, 1919 – Poza Rica, Veracruz, México, 1987)

Paisaje tropical 1944 Óleo sobre tela Medidas: 41.5 x 58.7 cm

Cat. 134 **José Guadalupe Zuno** (La Barca, Jalisco, México, 1891 – Guadalajara, Jalisco, México, 1980)

Serranía en blancos 1944 Óleo sobre tela Medidas: 46 x 654 cm

Cat. 135 **Pilar Calvo** (México, 1914 – 1986)

Paisaje de los volcanes 1944 Óleo sobre tela Medidas: 37 x 71 cm

6. DISEÑO Y ARTES ESCÉNICAS

Cat. 136 **Roberto Montenegro** (Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

El Gran Tecuhtli ca. 1935 *Gouache* sobre cartón Medidas: 40.5 x 30 cm

Cat. 137 *El gran Tecuhtli* Revista Artística. Vol. I Núm. 4 México, 8 de agosto de 1921. Portada por Roberto Montenegro Impreso Fondo Ricardo Pérez Escamilla. Biblioteca del Museo Nacional de Arte, INBAL

Cat. 138 **Roberto Montenegro** (Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Diseño para vestuario

(falda negra y faja roja)
ca. 1955-1960
Gouache sobre papel
Medidas: 29.5 x 20 cm

Cat. 139
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Diseño para vestuario
(vestido azul y velo morado)
ca. 1955-1960
Gouache sobre papel
Medidas: 29.3 x 20 cm

Cat. 140
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)
Bailarina de ballet
1942
Tinta sobre ilustración
Medidas: 38.4 x 48.5 cm

Cat. 141
Autor por identificar
(Activo en México en la primera mitad del siglo xx)

Calaveras revoltosas
(compendio de calaveritas tipo periódico)
8 de noviembre de 1952
Linóleo
Medidas: 40.7 x 30.2 cm

Cat. 142
José Luis Aguerrebere
(Activo en México a mediados del siglo xx)

Esqueleto en movimiento
1950
Lápiz de grafito y de color sobre papel
Medidas: 27.6 x 21.4 cm

Cat. 143
Texto por Carlos Pellicer para la exposición de José Luis Aguerrebere en la Galería de Arte Moderno
1952
Reproducción digital
Fondo Reservado, Biblioteca Nacional. UNAM

Cat. 144
Miguel Covarrubias
(Ciudad de México, México, 1904 – 1957)

Bailarina balinesa
ca. 1930
Tinta sobre papel
Medidas: 27 x 20 cm

Cat. 145
Ramón Valdiosera
(Ozuluama, Veracruz, México, 1918 – Ciudad de México, México, 2017)

Indumentaria prehispánica, Sacerdotisa mixteca
ca. 1955
Gouache y lápiz sobre papel
Medidas: 27.8 x 31.3 cm

Cat. 146
Ramón Valdiosera
(Ozuluama, Veracruz, México, 1918 – Ciudad de México, México, 2017)

Indumentaria prehispánica, tocado femenino mixteco
ca. 1955
Gouache y lápiz sobre papel
Medidas: 27.8 x 31.3 cm

Cat. 147
Ramón Valdiosera
(Ozuluama, Veracruz, México, 1918 – Ciudad de México, México, 2017)

Estudio de indumentaria de Malintzin, basado en el *Lienzo de Tlaxcala*
ca. 1955
Gouache y lápiz sobre papel
Medidas: 27.8 x 31.3 cm

Cat. 148
Salvador Conde
(Activo en Tepoztlán, Morelos, México, en la primera mitad del siglo xx)

Campesino en reposo
ca. 1950
Gouache y lápiz sobre papel
Medidas: 65.5 x 50.5 cm

Cat. 149
Salvador Conde
(Activo en Tepoztlán, Morelos, México, en la primera mitad del siglo xx)

Pareja de campesinos
ca. 1950
Tinta y acrílico sobre papel
Medidas: 40.7 x 30.2 cm

Cat. 150
Salvador Conde
(Activo en Tepoztlán, Morelos, México, en la primera mitad del siglo xx)

Tres mujeres
ca. 1950
Acrílico, *gouache* y tinta sobre papel
Medidas: 65.6 x 50.2 cm

Cat. 151
Salvador Conde
(Activo en Tepoztlán, Morelos, México, en la primera mitad del siglo xx)

Familia
ca. 1950
Gouache y gis blanco sobre papel
Medidas: 66.1 x 49.6 cm

Cat. 152
Salvador Conde
(Activo en Tepoztlán, Morelos, México, en la primera mitad del siglo xx)

Ave de papel
ca. 1950
Acrílico sobre papel
Medidas: 50.2 x 65.5 cm

7. LA EMOCIÓN DE MARIOALONSO

Cat. 153
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Autorretrato
21 de septiembre de 1933
Lápiz de grafito y gouache sobre papel
Medidas: 43.6 x 32.2 cm

Cat. 154
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Rostro masculino a tres cuartos)
1944
Lápiz de grafito y acuarela sobre papel
Medidas: 48.2 x 32 cm

Cat. 155
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Retrato de hombre)
1943
Lápiz de grafito sobre papel
Medidas: 43.2 x 28 cm

Cat. 156
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Propuesta escenográfica)
9 de septiembre de 1949
Lápiz de color y grafito
Medidas: 32.3 x 48.2 cm

Cat. 157
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Mujer famélica)
14 de febrero de 1939
Acuarela y tinta sobre papel
Medidas: 30.8 x 24.1 cm

Cat. 158
Mario Alonso Ostolaza

(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Caballo de pica de frente)
1932
Tinta y acuarela sobre papel
Medidas: 19.8 x 29.3 cm

Cat. 159
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Caballo de pica de ancas)
1943
Tinta y acuarela sobre papel
Medidas: 20.2 x 24.5 cm

Cat. 160
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Toro de lidia)
1943
Tinta y acuarela sobre papel
Medidas: 20 x 29.7 cm

Cat. 161
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(*Ocelote*)
1943
Acuarela sobre papel
Medidas: 31.5 x 48.2 cm

Cat. 162
Mario Alonso Ostolaza
(Durango, Durango, México, 1912 – Ciudad de México, México, 1989)

Sin título
(Figurillas zoomorfas)
1946
Acuarela sobre papel
Medidas: 30 x 46.2 cm

Cat. 163
Roberto Montenegro
(Guadalajara, Jalisco, México, 1887 – Ciudad de México, México, 1968)

Retrato de Mario Alonso Ostolaza
ca. 1943-1946
Óleo sobre fibracel
Medidas: 35.8 x 29 cm

Cat. 164
Carlos Pellicer
Bolívar
México, D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1925.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 165
Carlos Pellicer
Hora y 20
París: Editorial París - América, 1927.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 166
Carlos Pellicer
Camino
París: Editorial Estrella, 1929.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 167
Carlos Pellicer
5 poemas
Suplemento de Barandal, 1931.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 168
Carlos Pellicer
Esquemas para una oda tropical
México, D.F.: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1933.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 169
Carlos Pellicer
Estrofas del mar marino
México, D.F.: Imprenta mundial, 1934.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 170
Carlos Pellicer
Hora de Junio
México, D.F.: Editorial Hipocampo, 1937.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 171
Carlos Pellicer
Ara virginum
México: Ediciones de la Revista de Literatura Mexicana, 1940.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 172
Carlos Pellicer
Exágonos
México, D.F.: Editorial Nueva Voz, 1941.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 173
Carlos Pellicer
Poesía completa. Volúmenes I, II, III
México: Ediciones El Equilibrista, UNAM. CONACULTA, 1996.
Colección Carlos Pellicer López

Cat. 174
Carlos Pellicer, descubre al poeta tabasqueño
Dirección: Julio Pliego
YOUTUBE. Canal 22
18 de Junio de 2015
Duración: 1:17:41

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria

Marina Núñez Bernalova
Subsecretaria de Desarrollo Cultural

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez
Directora general

Dolores Martínez Orralde
Subdirectora general de Patrimonio Artístico Inmueble

Lluvia Sepúlveda Jiménez
Coordinadora Nacional de Artes Visuales

Lilia Torrentera Gómez
Directora de Difusión y Relaciones Públicas

H. AYUNTAMIENTO DE CENTRO, TABASCO

Yolanda Osuna Huerta
Presidenta Municipal

CENTRO CULTURAL VILLAHERMOSA

Nelly García Ferrer
Luis Alberto López Acopa
Misael Sámano Vargas
Sara Alicia Priego Pérez

CENTRO NACIONAL DE CONSERVACIÓN Y REGISTRO DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO MUEBLE (CENCROPAM)

Ernesto Martínez Bermúdez
Director

Mónica Franco Ramírez
Subdirectora ejecutiva

Georgina Domínguez Guerrero
Jefa del área de conservación

Aurora Toxqui Martinez
Jefa del departamento de servicios a museos

Víctor Cerón Pérez
Jefe de registro de obra

Alyn Peláez Castillo
Dictámen de obra

MUSEO NACIONAL DE ARTE

Coordinación de la exposición
Carmen Gaitán Rojo

Coordinación técnica y de gestión
Ana Leticia Carpizo González

Curaduría de la exposición
María Estela Duarte
Carlos Pellicer López

Revisión de contenidos
Héctor Palhares Meza

Investigación y asistencia curatorial
Andrea González Hernández
Emmanuel Ortiz Álvarez

Mónica I. Sandoval Morales
Brenda Nazario León
Maira E. Carrera Salazar

Asistencia al proyecto
David Caliz Manjarrez
Guillermo Jaimes Benítez
Sebastián Artidiello Sierra
Maribel Hernández Montoya
Angélica Pacheco Álvarez
Nayelli Rodríguez Bautista
Araceli Soto Sánchez

Registro de obra y control de colecciones
Ma. de los Ángeles Cortés Arellano
Luis de la Peña Loreda
Pilar Robledo Balvanera

Asistencia de registro de obra
Carmen Mogollán Osorio
Roxana López Ramírez
Valeria de la Torre Herrera
Alejandra Ibarra Zárate
Verónica Espinosa Camacho

Movimiento de obra
Alan Figueroa Martínez
José G. Reyes Paredes Juárez
Daniel Maldonado Vizzuett
Francisco Paz Barranco
Moisés Robles Mendoza

Diseño museográfico
Alejandro Uziel Flores Vera
Jesús Antonio Rojas Alfaro

Asistencia de diseño museográfico
Tamara Salomé Carrasco Vilchis
Zayda Libia Mora Valdez
Esmeralda Totozau Ochoa

Montaje
Joaquín Muñoz Gómez
Pedro Quiroz Baranda
Israel Godínez Gómez
Mónica Santillán Fierro
Jaime Mendoza Álvarez
Aarón Sánchez Galván

Coordinación editorial y de diseño
David A. Reyes Méndez

Diseño gráfico
Fernando Ordoñez Amaro
Jorge Emanuel Delgado Lira
Jesús Frutos García

Comunicación y prensa
Carlos Ramírez Colín
Alma Ariadna Burgueño García

Estrategia web
Javier Elías Piña Carbajal
Pamela De la Paz Vega

Eventos
Fabiola Ruiz Durán

Asistentes de difusión
Guadalupe Hernández Castañeda

Promotores
Vladimir Muñoz Badillo
Victor Velázquez Méndez
Lorena Guzmán Rangel

Proyectos internacionales
Jessica De la Garza Reyna

Biblioteca
Diana Pérez Barrera
Carmen Conteras Pedro
Faustino Ramírez Hernández

Sistemas
Adrián Pérez Camarena
Luis A. Chegüe Ordóñez

Munal + Educa
Patricia Torres Aguilar Ugarte
Ángel Eduardo Ysita Chimal
Arturo Tadeu Pérez Cerón
Elizabeth Trejo Mora
Arturo Zubieta Galicia
Ariadna Gómez Pazarán
Mitzí Tenorio Falcón
Leisy Paulette Vargas Campos
Norma Angélica Pérez Ramos

Módulo de informes
Leticia Monares González
Mariana Moreno Olivares

Mantenimiento
Rubén Vázquez Zúñiga
Froylán Casique Martínez
Fernando Escalera Padilla
Nora Sandra Fierro Reyes

Pedro Herrera Sánchez
Sergio Lara Valdez
José Enrique López Ramírez
Juan Manilla Montero
Magdaleno Medina Guzmán
Jesús A, Mondragón Ventura
Alejandro A. Navarro Vadillo
José Fernando Olvera Becerra
Andrés Uriel Padilla Andriano
Gilberto Puga Hernández

Gestión de recursos humanos, financieros y materiales
Susana Ugalde Salazar
Ma. Angélica Martínez Montes de Oca

Cinthia Cristal Avilés Lara
Ana C. Barbosa Martínez
Carlos Alonso Camela García
Jaqueline Campa García
Ana Cristina García Alegría
Cecilia Hernández Chávez
Moisés Hernández Rivera
Paulina Islas Aparicio
Héctor Jiménez Flores
María Celia Luna Bravo
Agustín López Estrada
Andrea López Mendoza
María Estel Maguey Ramírez
Monserath Martínez Bernal
Martha Elvia Medina Guerrero
Rosalía Yamel Minor Martínez
Karen Edith Moreno Martínez
Adrián C. Morones Hernández
Carlos Romero Cárdenas
María Cecilia Sánchez Morales
Karina Vega Montaña

Seguridad
José Patricio Mejía Venegas
Javier Azpeitia Chávez
Cinthya Cristal Avilés Lara
Augurio García Santiago
Israel Lozano Rosales
Jose Lugo Gil
Martha Martínez Bolaños†
Ma. de Jesús Moctezuma Luévano
Edgar Munguía Albarrán
Teresa Edith Norberto Suárez
Margarita Peña Rojas
Elizabeth Rojas Sánchez
Roberto Rojas Sánchez
Arturo Salazar Canuto
Loreto Bertha Serrano Peralta
Octavio Solano Esquivel

Protección civil
Silvano Ramírez Ortega
Enrique Medina Zapata

Créditos

AGRADECIMIENTOS

INSTITUCIONES
Biblioteca Nacional, Fondo Reservado, UNAM
Biblioteca del Museo Nacional de Arte, INBAL
Canal 22
CENIDIAP, INBAL
CENCROPAM, INBAL
Fonoteca Nacional, Secretaría de Cultura
Fundación Armando Salas Portugal
Fundación Valdiosera ILCE
Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano

Y a todas las colecciones que decidieron permanecer en el anonimato.

PARTICULARES
Alberto Partida, Fondo reservado, UNAM
Dir. Armando Casas, dir. Canal 22
Armando Salas Peralta
Claudia Salas Peralta
Dafne Cruz Porchini
Dir. Pavel Granados Chaparro, Fonoteca
Dr. Filiberto Felipe Martínez Arellano
Gabriela Gordon
Julio Cesar López Velázquez, ILCE-CAL Y ARENA
Luis Moctezuma
Margarita Sosa, fonoteca
María de Lourdes García Vásquez, ILCE
María Elena González López
Ramón López Quiroga
Rebeca Cerda
Stefania Velázquez
Laura Rojas, ILCE
Producciones
Dr. Enrique Calderón Alzate
Julia Juste
María Pellicer Juste
Carlos Pellicer Juste
Héctor Rivero Borrell
Ricardo García Martínez
Andrés Reyes Torres
Georgina Domínguez
Cuauhtémoc Lira Padilla
Ramón López Quiroga
Adriana Clemente Mejía

Programa Académico
Mtro. Carlos Pellicer López
Dr. Vicente Quirarte
Dr. Luis Ignacio Saenz
Dr. Anthony Stanton

PATRONATO DEL MUSEO NACIONAL DE ARTE, A.C.

PRESIDENTE
Roberto Hernández Ramírez

VICEPRESIDENTE
Valentín Diez Morodo

TESORERO
Eduardo Cepeda Fernández

SECRETARIO
Antonio Purón Mier y Terán

VOCALES
Mariana Pérez Amor
Alejandra Reygadas de Yturbe

COORDINADORA EJECUTIVA
Marcela Arregui

COORDINADORA OPERATIVA
Mariana Canales Salas

PATRONOS
Víctor Almeida García
Sergio Autrey Maza
Juan Francisco Beckmann Vidal
Eduardo Cepeda Fernández
Paula Cussi de Azcárraga
Xavier Diez Morodo
Valentín Diez Morodo
Alfonso García Macías
María Teresa González Salas de Franco
Patricia Hernández Ramírez
Roberto Hernández Ramírez
Miguel Mancera Aguayo
Luis Peña Kegel
Mariana Pérez Amor
Juan Ricardo Pérez Escamilla
Antonio Purón Mier y Terán
Luis Rebollar Corona
Alejandra Reygadas de Yturbe
Liébano Sáenz
Fernando Senderos Mestre
María Teresa Uriarte Castañeda
Juan Velásquez

EVENTOS ESPECIALES
Yunuen Morales

TIENDA
Silvia Ramírez Barrera
Hugo de la Paz Cardeña

VOLUNTARIADO Y ASISTENCIA
Patricia Medina Reyes
Jorge Zamora Quintero



CARLOS PELLICER (1897-1977)
AMISTAD Y MEMORIA

se terminó de imprimir en septiembre de 2023 en los talleres de Offset
Santiago, Toluca de Lerdo, Estado de México.

Para su realización se utilizó la familia tipográfica
ITC Stone Serif.

El tiraje consta de 2000 ejemplares.